



LA SOCIEDAD DEL AMOR



¿Cómo nos tratamos los seres humanos?



0. ¿Cómo nos tratamos los seres humanos? (Prólogo)

La Sociedad del Amor plantea una investigación sobre cómo nos tratamos los seres humanos. No es una tarea fácil, hay tantas vidas distintas como personas en el planeta ¿cómo encontrar la forma de entendernos? ¿cómo poder mirar a todos con respeto? En un mundo que cambia de manera exponencial, estas son algunas de las preguntas que invitamos a reflexionar.

Se trata de un proyecto, desde Chile para el mundo, que propone romper la indiferencia entre seres humanos. A medida que la inteligencia artificial avanza y se posiciona en nuestro diario vivir, creemos que este será el tema más relevante de cara al futuro de nuestra especie.

¿Qué sentido tendrá relacionarnos si ya no necesitaremos a los demás para sobrevivir? ¿Para qué destinar tiempo en conversar con otros si la felicidad puede ser fabricada en un laboratorio? La fraternidad dejará de ser un tema exclusivo de novelas, cuentos y poesía y pasará a ser unos de los principales desafíos de las políticas públicas.

En estas páginas encontrarás 30 conversaciones y reflexiones que recopilan nuestra primera temporada de investigación desarrollada entre junio de 2018 y junio de 2019. De aquellas reflexiones brotan distintas miradas sobre el convivir bajo el anhelo por alcanzar un mundo más fraterno como humanidad.

Sinceramente,

Fundación TLS
Julio 2019

1. ¿Cómo vencer la indiferencia ante el resto?

Durante años observamos el trabajo de varios emprendedores sociales, personas que desarrollan soluciones para mejorar la vida de otros. Se trata de una nueva forma de entender la economía y con ello nuestras relaciones humanas. La competencia es sustituida por la colaboración y el éxito no se mide sólo por las utilidades, sino por el bienestar de las personas, las sociedades y la naturaleza. Al conocer estos casos nació en nosotros la reflexión sobre qué tipo de sociedad queremos seguir construyendo.

El caso de empresas sociales es un ejemplo en sentido inverso a nuestra historia como humanidad. Desde nuestros orígenes hemos sido mayoritariamente indiferentes. Eran otros tiempos: el hambre y las enfermedades configuraban un modo de convivir basado en la sobrevivencia. Las guerras eran el estado natural entre las sociedades mientras que los periodos de paz, una excepción.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Libro escrito, historia contada es el camino recorrido a la fecha como humanidad. Hoy los derechos humanos son una base en la convivencia humana y aunque siguen habiendo sectores que viven en la carencia y en contextos de violencia, lo cierto es que hoy mueren más personas por obesidad que por desnutrición y las muertes por suicidio van en aumento mientras que las originadas en guerras en sentido inverso.

El progreso nos ha permitido ser más conscientes de nuestra existencia. Hoy podemos observar los desastres que hemos provocado producto de nuestra ceguera del pasado. Especies extinguidas, territorios contaminados, agotamiento de los recursos naturales. Vivimos en una era global donde la interconexión es total. Nuestra forma de vivir influye en la de los otros mejorando o perjudicando su bienestar. Es así como las tormentas del Sahara están relacionadas con las lluvias del Amazonas, la convivencia en Chile puede llegar a influir en la de la India.

Esta interconexión entrega sin duda grandes ventajas para el desarrollo de la especie, pero a la vez riesgos. El principal de ellos; podemos ser la primera especie en autodestruirnos. Enhorabuena el cambio climático ha comenzado a ser tema de conversación y política pública en la mayoría de las sociedades.

Sin embargo, a pesar de la paz, el desarrollo y la conectividad, seguimos siendo indiferentes entre seres humanos. Ya no somos enemigos, somos invisibles. Hoy vivimos solos e hiper conectados, la gran paradoja de nuestros tiempos. El mundo ha cambiado y seguirá cambiando de manera exponencial los próximos años ¿Cómo vencer la indiferencia ante el resto? Esta es la reflexión que queremos inspirar. Y quizás, desde ahí, nacerá una nueva interrogante: ¿Qué pasaría si nos vemos todos entre todos?

2. ¿Por qué dejamos de vernos?

Cuando una persona declara no ser vista primero debemos hacer el análisis si realmente está siendo no vista o si aquella persona tiene una dificultad para poder apreciar la mirada de los otros. Pero si suponemos que realmente es una persona que por alguna condición o por las características del grupo que lo rodea, en realidad no es visto, eso le va generar una angustia muy grande y la va a producir una sensación de inseguridad.

La pregunta es por qué el ser humano termina descartando de su campo visual a un otro a pesar de que tenemos una tendencia natural a considerarlo. Podríamos decir que esa tendencia natural está siendo manipulada por una emoción potente que hace que no le interese ese sujeto. Habitualmente esa emoción proviene de un rechazo o discriminación o una enorme agresión.

Los factores que generalmente llevan a la indiferencia son cuatro: Por un lado, hay una falta de generosidad porque no le interesa la vida de esa persona, perdiendo su capacidad de sentir

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

compasión y empatía hacia ese sujeto. También puede haber un alto nivel de agresividad, dado que posiblemente lo que ese sujeto representa en mi despierta recuerdos de resentimiento y de rechazo hacia esa persona.

También puede existir una dificultad de poder conocer quién es ese sujeto y que es lo que representa. El ser humano, aun en las condiciones más difíciles, es un ser atractivo e interesante. Y por último, puede ser porque ese sujeto tiene una tendencia a dejarse impactar por la apariencia externa de la persona y no por el mundo interno. Es decir, no es capaz de rescatar la estética del mundo interno. Esas cuatro razones llevan a un rechazo que se traduce en indiferencia.

Pero al mismo tiempo, en el ser humano se ha ido desarrollando una capacidad de mirar al otro no sólo desde su capacidad física de salud que representa su estética externa, sino también en su capacidad amorosa. Fuimos creando una capacidad de mirar el mundo interno del otro. Eso se fue desarrollando con la cultura de una manera enorme. Hoy más que hablar tanto de que esta persona es tan linda, se hablar de que aquella persona es tan atractiva.

Pero ese atractivo no tiene que ver con la imagen externa, sino con la identidad del otro. Una persona que tiene su identidad bien articulada, es decir, con la capacidad emocional de contener, de contar, de entregar, logra poder percibir los mundos internos de los otros. El sujeto que tiende a ser indiferente frente al otro ser humano es un sujeto que de alguna manera se va a dejar llevar por el impacto del mundo externo. Por ejemplo si es de otra raza, de otra condición física, o si tiene una discapacidad y al impactarse sobre eso no será capaz de captar la persona que hay dentro de esa apariencia. Aquella persona no será capaz de captar que alguien distinto puede ser una persona bellísima por dentro. Y entonces se aleja. Aquello es la base de la discriminación.

La persona que tiene esa felicidad que implica un bienestar emocional producto de haber resuelto y elaborado las emociones negativas que lo desafían de la vida le ponen por delante, es una persona que tiene mucha más capacidad de poder encontrarse con el otro y no rechazarlo.

La vida es difícil, va poniendo permanentemente desafíos. Los desafíos son anunciados a través de una señal de emoción negativa: culpa, angustia, pena, temor, rabia, etc. En la medida en que no neguemos la presencia de esos desafíos en la vida y los elaboremos, crecemos mentalmente. Y en la medida en que hay más crecimiento mental y más recursos mentales, tengo más capacidad para percibir la vida con más riqueza y más capacidad de ver al otro.

Elaborar las emociones negativas significa ser capaz de padecerlas. Al padecerlas uno vive la emoción negativa, pero es capaz de contenerla y la contención significa bajar los niveles de intensidad de la emoción negativa y al mismo tiempo significarla. Es decir construir un recurso simbólico. Ese recurso simbólico le deja a uno una experiencia en la memoria que lo deja mejor preparado para enfrentar posteriores emociones negativas.

Conversación con Ricardo Capponi, psiquiatra. Primera parte

3. Las cegueras

Ayer fueron guerras y dictaduras. Y más atrás innumerables casos de autodestrucción humana. ¡La conquista de América fue incluso más sangrienta que la segunda guerra mundial! La historia la escriben los vencedores. Ignorancia, miedos, luchas de poder ante la escasez de recursos, lo cierto es que las sociedades, al igual que las parejas, no fracasan por no cultivar el amor, fracasan por no depurar el odio. Quizás, la leyenda bíblica de Caín y Abel simplemente daba cuenta del destino del homo sapiens dando inicio a la disputa por los espacios y los afectos.

El amor, el odio y todas las emociones que sentimos los seres humanos son de origen cultural. ¿Cuál ha prevalecido? Ni la una ni la otra. El comercio ha sido el gran configurador de las sociedades más allá de toda emoción. La escritura, tal vez el mayor hito de progreso de la humanidad, no fue inventada para hacer poesía, sino para vender más. Más y mejor. Pero debemos también ser justos: concedámosle al comercio el privilegio de habernos acercado y a la escritura la esperanza de transmitir sentimientos. Neruda en sus memorias dice que los españoles se llevaron todo, pero también nos dejaron todo: nos dejaron las palabras.

Si adelantamos la historia nos encontramos con los derechos humanos, norma y ley reciente después de tantas muertes. La ONU, un árbitro que marca el offside en la convivencia humana. Las redes sociales, el símil al VAR dentro de una sociedad de consumo que ha trivializado el amor y la felicidad transformándolas en un producto más. Si se puede vender, bienvenido sea. Si se puede comprar ¡MATCH! el partido tiene a sus dos jugadores en cancha. Y si seguimos con las metáforas futboleras es preciso preguntar ¿por qué nos hacemos tantos autogoles?

Hoy vivimos solos e híper conectados, la gran paradoja de nuestros tiempos. Estamos más informados, pero ¿somos más conscientes? Tenemos acceso a una oferta de información ilimitada y no regulada que configura nuestros sentires íntimos desde la primera infancia. Y con ello las emociones. Y las emociones negativas no sólo afectan el ánimo, sino que además tienden a paralizar el funcionamiento mental. ¿Seremos más ciegos en el futuro? No lo sabemos. Bien lo dice Mafalda: el futuro ya no es el que era antes. Pero sin emociones positivas, no hay tranquilidad, si no estamos tranquilos, no podremos pensar, si no pensamos, no habrá ciencia, sin la ciencia, el progreso no llegará. ¿Es la felicidad el próximo objetivo a alcanzar como humanidad?

Y las respuestas, cómo siempre en la historia, las responden primero quienes controlan la economía. Nunca antes la riqueza mundial estuvo concentrada en tan pocas manos. Hoy vale más la información que maneja la máquina que la máquina misma. No por nada las grandes fortunas mundiales están concentradas en quienes tienen la propiedad de los algoritmos:

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Google, Facebook, Amazon. Uber no tiene un solo auto, pero sabe dónde vivimos, dónde nos divertimos, dónde trabajamos.

Si nuestra vida fuera un computador podríamos decir que hoy tenemos dos discos duros. El primero conectado al corazón y el segundo conectado a un satélite. Ambos tienen la misma información y ambos los requerimos para vivir. El primero se llama cerebro, el segundo celular. Y al parecer, aquel satélite sabe lo que necesitamos para ser felices incluso mejor que nuestro propio corazón. ¿Cuál sería entonces el problema? ¿Será que ya no necesitamos ver por cuenta propia?

La tecnología ofrece nuevos paradigmas que están reconfigurando nuestro desarrollo cognitivo y social. Reconozcamos, el mundo siempre cambia para bien y para mal. La diferencia con el pasado es la velocidad de aquellos cambios. La tecnología es aún un debate abierto con diversas miradas, pero con un elemento común: al igual que la escritura, llegó para quedarse. ¿Es a la vez una droga? Al menos cumple con todas sus características: genera dependencia, entrega sensación de placer inmediata, paraliza la actividad cerebral y con ello desincentiva el lenguaje y la interacción entre seres humanos. Las nuevas generaciones requieren menos palabras para comunicarse y menos personas a su alrededor para crecer y desarrollarse. Y también, al igual que todas las drogas, es un excelente mercado.

Los oftalmólogos definen la ceguera como falta de sentido de la vista. Un militar que mata a un soldado en una guerra es obligado intencionalmente, desde una orden superior y muchas veces a través de drogas, a perder ese sentido. Y quien da esa orden vive un proceso similar. Y si seguimos la secuencia, por lo general nos encontramos con la economía.

Los niños que realizan bullying a un compañero también pierden ese sentido de la visión, pero en ese caso ¿quién da la orden? Y en la indiferencia ante la pobreza o ante quienes cada uno reconoce como una persona inferior ¿quién da la orden?

Y ante uno mismo y sus emociones, ¿quién da la orden?

4. Los sistemas

Un sistema generalmente se define como un conjunto de componentes que se relacionan entre sí según normas y procedimientos preestablecidos. El fútbol es un sistema de 11 jugadores en busca del gol. Las ciudades, un conjunto de personas que relacionan sus quehaceres en un mismo territorio. La vida, un sistema perfecto de moléculas orquestado por un material genético.

En un sistema todo está entrelazado. El medio ambiente es el mayor ejemplo de aquello. Lo que ocurre en el Sahara africano configura el desarrollo del Amazonas americano. Los efectos

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

del cambio climático que hoy vemos nos recuerdan diariamente la unión irrestricta de las partes en este macro sistema llamado planeta tierra.

Las culturas y las sociedades hasta antes de la globalización eran sistemas independientes. El territorio americano, antes de ser descubierto por los europeos, transitaba por una vía paralela. Libro escrito, historia contada es el camino que hemos recorrido como humanidad desde entonces hasta este presente. El resultado: la conexión hoy no sólo es ambiental, también es social.

Nuevamente, al igual que en la ceguera, encontramos al comercio como el principal responsable de este fenómeno. Al estar interconectados, las economías globales configuran las políticas locales de los distintos estados y con ello las formas de vida de sus habitantes. ¿Cuáles son sus efectos? Bien lo dicen muchos urbanistas: el mercado es el único animal que no tiene misericordia con los territorios.

Las proyecciones señalan que durante este siglo XXI por primera vez en la historia de la humanidad la población urbana superará a la población rural. El desarrollo comercial nos requiere unidos para alcanzar las anheladas economías de escala sin medir las consecuencias de aquello. Es en las ciudades y no en el campo donde vivirán más seres humanos. ¿Cuentan los territorios con los recursos disponibles para recibir a tantas personas?

Pero nuevamente debemos ser justos: el comercio no es el único responsable de esta migración. Muchas personas, además de las oportunidades laborales, ven en las ciudades la posibilidad de ser invisibles. ¡Un adolescente ni siquiera puede comprar un preservativo de manera anónima en un pequeño poblado!

Es cierto, la vida rural permite tener más cerca los afectos, pero también entrega limitaciones de amores, de vida. Es por eso que muchos han emigrado a la ciudad para sentirse más libres. El campo es idílico para quienes administran su vida, no para aquellos que se están limitados a espacios reducidos. Antes los adolescentes en el campo sólo tenían como opción de vida casarse con quién podían o viajar a la ciudad a empleos precarios. Hoy pueden estudiar, elegir casarse o no y a la ciudad vienen a trabajar en las fábricas o en las oficinas.

Hemos progresado como humanidad, no hay duda de ello. Hemos superado en buena parte el hambre, las enfermedades y las guerras. Hoy mueren más personas por suicidio y diabetes que por guerra, violencia o desnutrición y ese desarrollo nos ha llevado inevitablemente a vivir más cerca. En ciudades.

Es en las ciudades donde se encuentra refugio para los propios sentimientos. Al igual que en un estadio, en una ciudad podemos reír, llorar, gritar o callar sin que nadie reconozca al dueño de esa emoción. Es de todos, es de nadie. Y con las redes sociales podemos extender ese fenómeno hacia espacios imposibles de imaginar décadas atrás. ¿El futuro? La tecnología avanza de manera exponencial hacia lo que los mismos desarrolladores han denominado Smart Cities o Ciudades Inteligentes, un concepto emergente que nos invita a pensar que serán las

propias ciudades, a través de algoritmos, las capaces de predecir cómo debemos convivir en el futuro. ¿Serán capaces de anticiparse a los desastres medioambientales?

Para lograr aquel objetivo, la inteligencia artificial debiera tener consciencia, darse cuenta dentro de su configuración que existen, y aquello sigue siendo una condición sólo desarrollada por el cerebro humano. Es precisamente el cerebro la estructura más compleja del universo y el deseo por replicarlo el sueño de las principales empresas de tecnología del mundo. Algunos científicos proyectan que a mediados de este siglo XXI la inteligencia artificial superará a la inteligencia humana, pero no nos señalan si aquello será resultado de haber sido alcanzada la anhelada consciencia por parte de los robots o bien porque los humanos perderemos parte de la nuestra.

Mientras tanto, los territorios siguen agotando sus recursos tanto por su población fija como su población flotante. El turismo, otro explosivo mercado del mundo globalizado, presenta otro desafío complementario para los ecosistemas. ¿Colapsarán las ciudades algún día? ¿Estaremos obligados a disgregarnos nuevamente? Y si así fuera ¿hacia dónde?

5. Las cortinas

Las cortinas que nos entregan las ciudades y la tecnología nos resultan cómodas. Tal vez, aún estamos decantando los desastres vividos en el siglo anterior. Preferimos no pensar, un sentimiento legítimo ante cualquier duelo. O pudiera ser que estemos frente a un nuevo juego, y como tal novedad, la mayoría lo quiere jugar. O quizás, efectivamente el tiempo debele que estábamos bajo los efectos de una droga. La droga de la indiferencia.

O será que el mundo ha cambiado de manera tan vertiginosa los últimos años y el asombro ante ello nos mantiene paralizados y encandilados. Hasta el siglo XVIII la mayor parte de la población mundial vivía en la más profunda pobreza. La esperanza de vida era la mitad de la actual. Con la revolución industrial y luego con la revolución tecnológica todo cambió. Y aquellos cambios han sido más rápidos de lo que la evolución permite responder.

La vida, en cualquiera de sus manifestaciones, siempre se ha adaptado a las nuevas condiciones del entorno, pero esos cambios son paulatinos. Ningún organismo es capaz de responder de manera tan rápida. En organismos tan complejos como el ser humano aquello toma aún más tiempo. Pensemos: cada nueva generación de seres humanos oscila entre 25 y 30 años. Es decir, cada pequeño cambio evolutivo lo podemos ver en ese periodo de tiempo. Si observamos los cambios medio ambientales de los últimos 100 años podemos entender por qué muchas especies han desaparecido: no han tenido la velocidad evolutiva para adaptarse. ¿Será la manipulación biológica nuestra única alternativa de sobrevivencia?

Y en los próximos 20 años probablemente veamos más cambios que en toda nuestra historia. Y frente a la incertidumbre que nos entrega un futuro distinto a los anteriores, los seres humanos deambulamos entre dos pensamientos antagónicos: el mundo colapsará, la humanidad en riesgo estará o la tecnología avanzará, la robotización nos salvará.

¿Qué pasaría si las ciudades colapsan, el planeta se agota y ya no podamos cargar nuestro celular? El fútbol seguiría existiendo, sólo podríamos cantar canciones acústicas y los asentamientos serían más pequeños. Pero nosotros, ¿cuántos de nosotros alcanzaríamos la felicidad?

¿Y si vamos hacia el otro extremo? Si efectivamente la tecnología y la robotización avanzan a punto tal que incluso nos permitieran prescindir del histórico negocio que ha configurado las sociedades y ahora es el ocio quien deba darle sentido a nuestra existencia ¿es un futuro sostenible para el ser humano?

Ambos caminos, en diferente sentido, pueden llegar al mismo destino. ¿Qué pasaría si nos vemos todos entre todos?

6. El arte de danzar juntos (introducción)

¿Cómo recuperar, cuando se pierde, el placer en el bien-estar de la convivencia, el mutuo respeto y la colaboración? Ésta es una de las tantas preguntas en busca de respuesta realizadas entre Humberto Maturana y Ximena Dávila en 20 años de co inspiración y reflexión compartida.

Juntos han desarrollado importantes aportes al ámbito de la Biología Cultural y Biología del Amar reconocidos a nivel global. El conocimiento generado ha sido canalizado a través de Matríztica, la escuela de pensamiento del sur del mundo.

Humberto Maturana y Ximena Dávila afirman que los seres humanos somos seres biológicamente amorosos y es el amor el fundamento emocional que hace posible la evolución de la humanidad. Ambos promueven una sociedad basada en la colaboración y el mutuo respeto, la cual se alcanza a través de un continuo conversar, que ellos poéticamente llaman *el arte de danzar juntos*.

7. El arte de danzar juntos

¿Qué significa estar vivo? ¿Qué tiene que estar pasando para que un ser sea considerado vivo? ¿Qué es lo vivo que muere? El vivir consiste en producirse constantemente a uno mismo. La muerte solo es la detención de esta autoproducción molecular.

Esa autoproducción se lleva a cabo en la relación con un nicho en el cual todo ser vivo se desarrolla. En el caso de un bebé es el útero, pero al nacer su nicho se transforma en el mundo en el cual va a vivir. En una semilla el nicho es la tierra donde será plantada, si el nicho no es el adecuado, la semilla no crecerá.

El ser y el nicho se transforman mutuamente. Existe un dicho que señala que no hay nada más cómodo que un par de zapatos viejos. ¿Por qué? Porque el pie y el zapato se han transformado juntos. Lo mismo pasa con cada uno de nosotros y nuestro entorno.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Esto le ocurre a todos los seres vivos, desde una lechuga hasta un ser humano. Todo con lo cual interactuamos genera alguna transformación en nosotros. La única diferencia a nivel molecular entre una lechuga y un ser humano es la capacidad de reflexionar.

Todo sistema nervioso genera actividades sensoriales para el vivir de los organismos que se va modificando a partir de su relación con su entorno. Por ejemplo, si alguien se divierte en realidad virtual a través de un juego de matar, su sistema nervioso no reconoce si esto es realidad o ficción o si esto es bueno o malo. Sólo al momento de reflexionar puede saber si esa acción es adecuada o no. Por ello, la importancia de la reflexión en todo ámbito de la vida humana.

El desafío es reflexionar, no guiar el vivir en base a teorías. Si uno al observar un fenómeno antepone una teoría, no ve el fenómeno, sino que ve lo que la teoría dice. Lo importante es pararse desde una perspectiva que permita mirar y entender en qué consiste lo que está pasando.

Hay que reconocer constantemente los sentires de cada uno y eso solo se logra desde la reflexión. Ésta es una herramienta sistémica fundamental, no es una teoría, simplemente se vive. Es una condición humana maravillosa. Lamentablemente, por falta de reflexión, nos hemos deshumanizados.

¿Me gusta el vivir que estoy viviendo? Hay que ser valiente para hacerse esa pregunta en todas las dimensiones. ¿Quiero el querer que digo que quiero querer? Suena reiterativo, pero entender esa pregunta es fundamental. Cuando uno acepta ese querer es un ser libre.

¿Qué se quiere conservar en el vivir? Todo lo que se quiera conservar es válido. Uno está donde está porque algo está conservando y ese algo siempre es válido. Uno puede ir a cualquier parte, pero no lo hace, la pregunta que hay que hacerse es qué se está conservando. Cada vez que un proceso se repite y aparece el mismo resultado quiere decir que se están dando todas las condiciones para que eso pase.

Cada mundo va apareciendo en la convivencia con otros. Ese mundo lo podemos reconocer gracias a la reflexión. Hoy más que nunca se requiere mayor tiempo de reflexión, ya que el mundo está cambiando de manera inesperada y acelerada en comparación a otros periodos de la historia de la humanidad. ¿Queremos un futuro con máquinas como trabajadores? ¿Queremos a niños creciendo y aprendiendo desde celulares y tablets?

Todo lo anterior tiene que ver con las relaciones humanas, con la forma de llevar nuestro vivir. Hay dos miradas posibles: 1, las cosas pasan fuera de mi y 2. las cosas pasan dentro de mi. ¿Cómo hago lo que hago? Cuando me respondo esta pregunta me hago responsable.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Uno no acepta cualquier explicación, sino algunas solamente. ¿Por qué ocurre eso? ¿Desde dónde se acepta o no una explicación? Todos poseemos distintos criterios de validez, aquello que le pasa a uno al escuchar algo y aceptarlo como legítimo.

Los criterios de validez se fundan desde la primera infancia y se van transformando en el vivir cotidiano, a cada instante. Si una mamá le dice a su hijo que debe respetar al otro, pero luego la ve peleando con su papá se genera un problema. Debe existir coherencia entre el decir y el hacer. Uno se transforma en la convivencia con otros y va aceptando distintas cosas como válidas consciente e inconscientemente

Los criterios de validez van cambiando desde la reflexión y la conversación con otros. Para aquello se debe aprender a escuchar. Hay dos formas: escuchar para descubrir si lo que la otra persona dice coincide o no con lo que pensamos o escuchar para descubrir qué criterios de validez usa el otro para decir lo que dice.

Desde la primera forma se cierran los espacios para la conversación reflexiva y colaborativa produciendo relaciones de exigencia y sometimiento. Desde la segunda soltamos la certidumbre y generamos espacios de reflexión colaborativa.

Sin embargo, no es fácil escuchar, hay tantos criterios de validez como personas interactúan. ¿Es posible cambiar los criterios de validez de una sociedad? ¿Cómo saber si realmente estamos escuchando al otro? Escuchar significa conectarse con el otro y esa conexión se logra entendiendo desde donde dice lo que dice la otra persona y aceptando aquellos criterios de validez como legítimos. Reconocer al otro como un legítimo otro.

Los criterios de validez se extienden a todos los ámbitos de nuestro vivir. Cada vez que uno estudia una profesión o aprende una teoría incorpora un criterio de validación específico que considera un hacer como adecuado. Cuando no se escucha, no se está respetando.

Uno de los grandes problemas actuales es que los niños van a incorporar los criterios de validez que les entrega la tecnología desde muy temprana edad y aquello hoy es incontrolable. Hoy más que nunca se requiere volver a humanizar a través de la reflexión. El futuro no son los niños, el futuro son los adultos hoy en el presente.

Una persona es adulta cuando es autónoma y se respeta a sí mismo. Sólo desde ahí es posible respetar al otro como un legítimo otro. Toda conversación genera efectos terapéuticos en las personas, no solo las consultas psicológicas.

Los criterios de validez permanecen mientras los mantengamos. Humanidad son los seres humanos conviviendo de alguna manera. Siempre es posible hacer pequeños giros para que este mundo sea diferente.

Los seres humanos coordinan su convivir a través del lenguaje en busca de su bienestar. Por ello, la importancia de la conversación. El compartir alimentos y conversar en una mesa es un ritual que se ha perdido producto de la televisión y celulares.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Cada interacción se monta desde la consecuencia del ciclo anterior. Ese fenómeno se llama recursión, la cual aparece en la conversación cuando hay escucha. Si no, se convierte en discusión. La recursión se debe transformar en un modo de vivir.

¿Te das cuenta lo que estás haciendo? Esa es una pregunta maravillosa que permite ampliar la mirada e invita a reflexionar. Sin embargo, muchas cosas las hacemos siguiendo teorías sin hacernos esta pregunta. Toda teoría se funda en premisas aceptadas a priori, pero muchas veces son esas mismas teorías las que impiden entender lo que está pasando convirtiéndose en fanatismo y fundamentalismo. Una persona fundamentalista es aquella que sigue una teoría y no está dispuesta a cambiar de opinión.

La mejor forma de enseñar a escuchar es escuchando a otro. Cuando uno escucha, se genera conversación y con ello un espacio de mutuo respeto. El respeto trae a su vez respeto de la otra persona y promueve la escucha mutua. Un espacio de mutuo respeto es aquel en el que personas se reconocen en un espacio de legitimidad. Hay tantas verdades válidas como coherencias de las experiencias vividas.

Pero, para escuchar no deben haber prejuicios, expectativas ni conflictos con mi honestidad ni identidad. Si tengo conflictos con mi identidad voy a sentir que debo presentarme de una determinada manera. Eso conlleva a la mentira. ¿Cómo cambiar mis sentires íntimos? El primer paso es reconocerlos. Los dolores del alma siempre son de origen cultural y todo lo que es cultural se puede cambiar. Estar consciente.

La conciencia es simple: es darse cuenta. Cuando una persona amplía su entendimiento y es consciente (se da cuenta) de un determinado daño y no cambia se transforma en una persona malévola. Una persona malévola es quien deja que siga ocurriendo un daño que sabe que está ocurriendo.

Todo sistema opera como puede operar en el momento de que opera. Hay que tener cuidado si se quiere generar un cambio en cualquier sistema, sea este familia, organización, sociedad, etc. Cada ser vivo que nace llega a un mundo en un presente histórico y en un entorno que lo hace posible y va cambiando junto a él.

Los sentires íntimos es aquello que yo siento y que está en nosotros desde el útero. Éstos se van transformando en el fluir de su vivir relacional según el curso y relaciones que genera su vivir y convivir. Desde los sentires íntimos surgen las emociones.

No se pueden ver los sentires íntimos de una persona, eso es un ámbito de la fisiología, lo que si podemos reconocer son las emociones. Si gestionamos y ocultamos nuestras emociones nos enfermamos. Cuando uno oculta sus emociones no es honesto. La única forma de colaborar es a través de la honestidad. El problema radica en el deseo de mantener emociones positivas.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Las emociones y sentires íntimos generan distintos tipos de acción de acuerdo a cada persona. Es importante entender y conocer nuestros sentires íntimos para entender nuestras acciones. Aquello se logra a través de las conversaciones y reflexión. El conversar es el entrelazamiento de sentires íntimos de distintas personas. En el lenguaje ocurre nuestro vivir y convivir humano.

El conversar es un arte. En el conversar también son importantes los silencios. Es un hecho cultural que todo quehacer humano ocurre en redes de conversación. El reflexionar es una conversación consigo mismo. Conversar significa fluir en la convivencia. Lo fundamental es lograr una coordinación de haceres que se resultan de ese conversar.

Existen distintas clases de conversaciones. Las que se coordinan bajo el deseo de hacer lo que se va a hacer desde el mutuo respeto y colaboración son conversaciones de colaboración. Las emociones que guían este tipo de conversaciones son la confianza y la honestidad. Las conversaciones que se guían desde la autoridad son conversaciones de obediencia. Traen desgano y resentimiento al placer que exigen. Uno se niega a sí mismo al obedecer faltándose su propio respeto y cuando ello ocurre no hay proyecto común. Pueden existir conversaciones autoritarias legítimas y como es el caso del ejército, pero éstas requieren ser conocidas y aceptadas a priori antes de entablarlas.

En una conversación de colaboración se deben tener opiniones y no juicios. En una opinión, una persona se hace responsable de lo que dice mientras que en un juicio uno valida lo que dice desde algo externo.

La conversación cara a cara es irremplazable. El lenguaje va más allá de las palabras. La conversación a través de la tecnología no la sustituye ¿Estamos conscientes de los efectos dañinos del celular? Solo al estar conscientes se pueden generar cambios.

El mundo natural no es caótico, es un entrelazamiento de elementos coordinando coherencias en el vivir. Lo que hace impredecible al ser humano es que en la reflexión puede cambiar de opinión. Eso no ocurre en los otros seres vivos.

Somos impredecibles ya que somos seres en el lenguaje y toda situación de coherencias en el lenguaje es consecuencia de una historia que va configurando mi entorno. El resultado evolutivo es una constante búsqueda de coherencias hacia el bienestar. Si no me siento bien en un determinado espacio o momento, puedo cambiar. La transformación es personal.

Todas las emociones son de origen cultural. Hay emociones culturales que se van conservando a lo largo de la historia. Si dos personas interactúan lo primero que se presenta es el deseo de estar juntos en ese momento. Luego, al reconocerse y escucharse, aparece una conexión sensorial, operacional y relacional con el otro y consigo mismo.

Aparece el amor.

Curso primavera 2018 de Matriztica dictado por Humberto Maturana y Ximena Dávila.

8. Ahora a ellos los tratan mal

El desafío, imaginábamos, era entender de manera simple por qué nos cuesta respetarnos entre seres humanos. Muchas personas a lo largo de la historia se han preguntado lo mismo, pero es la misma historia la que nos demuestra que el único principio no logrado de la Revolución Francesa es la fraternidad.

Ya desde las primeras conversaciones nos percatamos lo difícil que resulta responder qué es el amor. Por un lado, el romanticismo se ha apoderado del término, pero también reconocemos que el amor es de aquellos conceptos que nunca tendrán una única respuesta.

Se asemeja generalmente a la empatía. Otros lo asocian a la sensación del placer, la misma que actúa en las drogas. Pero a diferencia de éstas, el amor tiene una característica especial: sólo aparece en la relación con otro. Si fuéramos seres vivos individuales que nos auto reproducimos probablemente el amor no existiría.

Resulta más fácil responder qué es lo opuesto al amor. ¿Será que la negación nos resulta más cercana? En la edad media lo opuesto al amor era denominado “asedia” que significaba negar la existencia del otro. En la niñez ese mismo término, sin reflexionar sobre ello, es asimilable a la “Ley del Hielo”, aquel juego infantil de no hablarle a otro compañero. En las redes sociales se dice “bloquear”.

Uno de los temas más recurrentes en las terapias psicológicas es sentirse “no visto” por la sociedad. Es una sensación de pertenecer a una sociedad en donde tu existencia no es relevante para los otros. Invisible. ¿Por qué dejamos de vernos? Pueden existir muchos factores pero los más comunes son: estar herido, estar enojado o tener miedo.

Ver al otro siempre ha sido algo difícil de alcanzar en todas las culturas y sociedades, ya que nos tratamos de diferenciar desde el poder, los bienes o el conocimiento transformándose en un círculo vicioso. Un día una señora de alrededor 40 años nos dijo que desde que llegaron los inmigrantes a Chile ella se sentía mejor. Por qué le preguntamos. Porque ahora son a ellos a quienes tratan mal.

9. Vida inteligente

¿Es posible vivir sin amor? ¿Qué consecuencia trae esta ceguera? ¿Seremos la primera especie en autodestruirnos? Desde la ciencia sabemos que somos un segundo en la historia de la tierra y más aún en la historia del universo. No fuimos los primeros seres vivos en habitar en este planeta y nada nos asegura que seamos los últimos.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Al igual que todos los seres vivos, somos un conjunto de células que tienden a la reproducción orquestada desde un material genético. Nuestra única diferencia a nivel evolutivo ha sido nuestro cerebro. Somos los únicos animales con consciencia.

Sin embargo, a pesar de esa consciencia, por muchos años fuimos ciegos al desastre medioambiental que nosotros mismos hemos provocado desde la revolución industrial. Y aunque no son todas las sociedades las causantes de este desastre, al ser un sistema perfectamente interconectado, todos sufren las consecuencias.

Pero el Siglo XX también fue testigo de uno de los mayores desastres sociales de nuestra historia como humanidad. Guerras y dictaduras son su postal. Al igual que el medio ambiente, las sociedades también se encuentran interconectadas, más aún con el actual desarrollo tecnológico.

¿Y qué vendrá? Mucho se especula sobre nuestro futuro como especie. La ciencia ficción nos invita constantemente a vivir en otros planetas, con la tecnología necesaria para suplir los desastres que hemos generado. Sin embargo, la tierra es el resultado de millones de años de evolución -desde el “Big Bang” a la fecha- y reúne todas las condiciones necesarias para que se desarrolle la vida. Ningún cerebro humano ha sido capaz aún de replicar sus características en otro planeta ni mucho menos de replicar el ADN.

Tal vez, en miles de años en el futuro, una nueva especie consciente encuentra evidencia que existió vida inteligente en este planeta, pero sin la suficiente inteligencia para poder perpetuarse como especie.

10. Gracias por verme

¿Cómo vencer esa indiferencia hacia el resto? El arte en cierto modo a lo largo de la historia ha perseguido ese propósito. Si pensamos en la “Oda a la Cebolla” de Neruda podemos ver cómo un vegetal que existe en nuestro diario vivir adquiere una dimensión inédita gracias al arte. Una dimensión no vista. Nos acerca a través de las emociones.

Y todas las emociones son de origen cultural y son las que nos permiten vernos y reconocernos. Hay emociones culturales que se van conservando a lo largo de la historia. Si dos personas se logran ver y empiezan a interactuar, lo que primero que se evidencia es el deseo de estar juntos en ese momento. Luego, al reconocerse y escucharse, aparece una conexión sensorial, operacional y relacional con el otro y consigo mismo. Suena fácil, pero en este presente se ha vuelto una tarea compleja.

¿Qué ocurre en los animales? Las aves vuelan en bandadas, los mamíferos caminan en manadas, los peces nadan en cardúmenes y también, en parte, las plantas se colaboran unas con otras para encontrar juntas la vista al sol. Al parecer, no les resulta problemática su existencia.

¿Sentirán amor? Aún no lo sabemos, pero si nos percatamos que a pesar de no tener consciencia se miran y reconocen unos a otros y generan un convivir colaborativo. Su objetivo, al igual que nosotros, perpetuarse como especie.

Los seres humanos también somos animales, pero cada día caminamos más solos y ciegos. Un día, una mujer que caminaba por la calle mirando el celular le agradeció a un hombre que tuvo que correrse ya que de lo contrario chocaría con él.

Qué es lo que agradece le pregunto el hombre.

Haber sido vista respondió la mujer.

11. Ley de hielo

Tratar de responder qué es el amor es una tarea difícil. Intentar definirlo es como buscar darle un significado a la poesía, la cual muchas veces cuando se analiza termina perdiendo su sentido. Comúnmente desde la psicología el amor se define a través de la empatía, el cual es un movimiento afectivo de intentar ponerse en el lugar del otro y comprender lo que le pasa.

¿Qué es lo opuesto al amor? Es negar al otro como un otro. La famosa "Ley del Hielo" que ocupan los niños para no hablarle a alguien es un ejemplo de negación del otro. Es decirle a otra persona "lo tuyo no me importa, lo tuyo no existe, lo tuyo no vale". Cuando alguien no es visto es muy dañino para esa persona y es uno de los casos más comunes en las terapias psicológicas. Sentirse pequeño, sentirse invisible, sentirse sin un lugar en el mundo. El sentirse visto es una tarea de los padres, quienes luego deben entregar la confianza básica para que los niños, al crecer, encuentren y sientan su lugar en la sociedad.

La negación del otro muchas veces está relacionado con el miedo. ¿Qué es el miedo? Es una emoción que nos alerta que algo en el ambiente se produce y nos puede atacar o hacernos perder algo. Es una emoción defensiva. Resulta paradójico, pero si no tuviéramos miedo la vida sería mucho más peligrosa. En otras palabras, el miedo puede ser un buen amigo en la medida que no paralice, si no que avise. El miedo entrega tres respuestas posibles: atacar, huir o hacerse el muerto. Esas son respuestas instintivas de los animales y nosotros, los seres humanos, como animales que somos, hacemos lo mismo.

El miedo te ubica en el mundo. Un niño que juega en el enchufe y siente la electricidad aprende dónde está ubicado. El miedo va formando los límites de nuestra existencia. Las emociones son las alertas fisiológicas y psicológicas respecto de lo que pasa en el medio ambiente. Dentro de esas, el miedo nos alerta que es posible que nos ataquen. En la confianza hay elementos que nos ayudan a poder sobrellevar aquellos miedos.

Cuando uno cambia de país -sea la razón que fuere- es llegar a un lugar sin una historia detrás. Ser invisible. Uno debe empezar a contar la historia muchas veces con el fin de encontrar algún punto en común con alguien. Cuando se logra alguna conexión se obtiene un reconocimiento y se dan las condiciones para desarrollar una convivencia amorosa. Sin embargo, hoy cada día

dejamos de reconocer a los otros como sociedad. ¿Por qué una persona deja de ver a otra? Pueden existir muchos factores, pero los más comunes son: estar herido, estar enojado o tener miedo. ¿Cómo se sentirán los mapuches? ¿Cómo se sentirán los inmigrantes? Probablemente sientan mucha rabia, porque cuando el otro te niega, te niega tu lugar en el mundo.

La sensación de pertenecer a una sociedad en donde tu existencia no es relevante para los otros es algo muy dañino para esa persona. Vivimos en una época de mucha perversión. ¿Qué es la perversión? Es cuando uno ve al otro como un objeto. En otras palabras, el otro existe mientras me entrega algo. La sociedad está avanzando hacia ese camino y eso es peligroso. Hemos ido normalizado un tipo de sociedad poco amorosa. Al conserje lo vemos sólo en la medida que nos sirve.

En una sociedad en donde somos objetos de otros y otros son objetos de uno mismo nos lleva a desconfiar cada día más de los demás. El miedo está mucho más presente y eso pone distancia a una relación más amorosa. Vivimos en una sociedad que nos asusta todo el tiempo.

¿Cómo generar un despertar consciente? Todas estas preguntas tienen infinitas respuestas. La forma más efectiva es cuando la vida te da un mazazo. Otra alternativa es escribir un artículo, pero éste te tiene que emocionar para lograr un cambio. Las novelas captan mucho mejor las descripciones psicológicas sobre las emociones humanas que un artículo. La sociedad humana va cambiando y los novelistas son quienes mejor han dado cuenta de esos cambios.

Conversación con Consuelo Undurraga, psicóloga

12. Neuroamor

En la biología hay un concepto muy utilizado que es la recompensa. Desde una mirada evolutiva, el amor o más específicamente el placer de sentir amor está relacionado con los circuitos neuronales asociados a las recompensas y éstos son bien específicos. Aquellos circuitos se asocian al control del placer y son los mismos que están relacionados a las adicciones.

El caso de personas autistas es tal vez un buen punto ejemplo para entender el amor. Quienes tienen problemas de empatía o de relaciones sociales tienen aquellos circuitos neuronales alterados. La sensación del amor tiene que ver con procesos que suceden en el sistema nervioso y que generan una manifestación biológica.

Hay distintas formas de amar. Es un concepto con muchas dimensiones en donde es imposible generar un determinismo. Cuando uno habla del amor se entrelazan distintas miradas. Hay amor en distintos niveles. Se mezcla sociología, psicología, biología, neurociencia, la ecología, entre otras disciplinas, porque es una manifestación compleja de la conducta que tiene que ver en un contexto en sociedad.

Analizar el amor es difícil. Hay muchas preguntas que no tienen y probablemente nunca tendrán una única respuesta ¿Qué es el amor? ¿Qué es la consciencia? ¿Qué es la memoria?

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

¿Qué es el lenguaje? No tenemos respuesta. Si bien podemos tener ciertas definiciones o entender algunos componentes desde algunas disciplinas, nunca llegaremos a una sola definición. El determinismo está pasado de moda.

El amor existe sólo en un contexto social, desde la interacción con los otros. Si fuéramos animales individuales que nos auto reproducimos el amor o la sensación de amor probablemente no existiría. La biología es plástica y dinámica en donde en cierto modo los límites corporales que uno ve no son tan claros ni rígidos, porque la experiencia de cada uno con otros modifica la biología de las neuronas de otros a través del lenguaje y la interacción social. Hay un efecto molecular que se manifiesta a largo plazo.

Dicho de otro modo, las capacidades no dependen solo de uno mismo y sino también del entorno el cual va a modificando el potencial cerebral y las capacidades de amar. Por referenciar, una persona dañada por stress probablemente no sienta el mismo amor por las mismas situaciones que el resto de las personas.

¿Los otros animales sienten amor? No lo sabemos. Todavía. Tal vez cuando entendamos cómo se codifica la sensación de placer que entrega el amor en nuestro sistema nervioso podamos entender si existe el amor en otras especies.

El ser humano posee un cerebro que lo hace ser lo que es, pero ese cerebro no es simplemente un conjunto de neuronas conectadas sino que, al estar relacionadas, desde las partes en sus organización dinámica da nacimiento a la humanidad. Dicho de otro modo, las conductas humanas que emergen desde las propiedades del sistema nerviosos forman una nueva capa que es la sociedad.

Por eso en el amor hay sensaciones biológicas. Hay circuitos que los hacen posible, pero eso tiene sentido solo si existe el lenguaje y en reconocer y aceptar el otro. Se necesitan muchas miradas para entender un proceso tan complejo como sentir amor.

Lo anterior nos lleva a pensar que si emociones tan importantes para la humanidad dependen de la biología, entonces son modificables. Eso es interesante pensando en que pasará con la humanidad hacia adelante. Por ejemplo, podemos crear drogas que alteren los circuitos nerviosos que permitan ser personas más amorosos.

Ambientes más estimulantes tienen efecto en el sistema nervioso. Al modificar variables del entorno se tienen impactos biológicos. Hay cambios concretos físicos. Si uno entiende como las variables sociales y ambientales influyen en tu disposición a amar a nivel biológico podemos avanzar más probablemente hacia una sociedad más amorosa.

Conversación con Claudio Hetz, neudocientífico

13. La cebolla de Neruda

La poesía ha jugado un papel muy importante en el amor. Gabriela Mistral decía que cada clase debiera ser un poema. La poesía es probablemente la forma más alta de lenguaje que ha conocido la humanidad.

La palabra poética es lo que permite que las cosas no caigan en el olvido. Las cosas para poder permanecer deben ser recordadas. A través de la memoria nosotros podemos hacer perdurar las cosas más valiosas de la existencia. Y dentro de esas cosas se encuentra el amor.

La poesía en cierto modo a lo largo de la historia ha buscado salvar al amor. Vencer esa indiferencia hacia el resto. Si pensamos en la Oda a la Cebolla de Neruda, podemos ver cómo un vegetal que existe en nuestro diario vivir adquiere una dimensión inédita gracias a la poesía. Una dimensión no vista. El poeta busca lo inédito hasta en las cosas más simples. El lenguaje es lo que nos fundamenta. El amor es una de las formas más potente del lenguaje. El amor permite romper el círculo de la auto referencia y hacer visibles el resto ante nuestros ojos.

Todas las civilizaciones antiguas tenían a poetas codo a codo con los gobernantes pensando los cimientos y fundamentos de estas civilizaciones ¿Por qué? Porque al ser épocas de cultura oral uno de los medios para transmitir el conocimiento era la poesía. No solo era usada para contar la belleza de las cosas sino usada para entender como debiera organizarse la sociedad.

Hoy estamos frente a una gran revolución tecnológica que nos entrega nuevos desafíos. Los temas de formación de las personas ha sido dejado de lado producto de esa revolución. Un filósofo italiano hablaba de La Utilidad de lo Inútil haciendo referencia a cómo temas como el amor y los afectos son cosas consideradas ámbitos inútiles desde un punto de vista productivo, pero que, sin embargo, son las aspectos esenciales de guían nuestro vivir.

"Por el amor que nos hace ver a los otros como los ve la divinidad" dice Jorge Luis Borges en el Poema a los Dones haciendo alusión a cuando alguien mira alguien con amor lo ve de la misma manera a como vería a un dios. El amor es lo que nos da la dimensión única e irrepetible de las cosas. Amor a una persona, a un lugar, a una cosa, a una vocación. El amor es lo que ennoblece al ser humano. En todo amor subyace una tendencia del ser humano a completarse.

Detrás del amor se esconde todo ese potencial de fuerza creadora que tiene el ser humano. Es el gran estímulo. A través del amor damos sentido a nuestra existencia y nos lleva a preservar la vida. Desde el amor nos transformamos en seres para cumplir no solo funciones vegetativas sino también transformar nuestra naturaleza.

Lo opuesto al amor es lo que los medievales llamaban la asedia, la indiferencia ante el mundo. Cuando el mundo no te toca. El amor es cuando algo no es neutral. Por definición el amor rompe la indiferencia. El amor hace la diferencia. Sin amor todo se transforma en algo homogéneo, producido en serie.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Lo preocupante es cuando esta falta de amor se vuelve parte del día a día. ¿Cuántas personas sienten su vida simplemente como parte de un gran engranaje de una maquinaria en la cual te manejan? Personas sin grandes pasiones ni grandes sueños, probablemente tampoco con grandes desilusiones ni grandes fracasos. Eso es un opuesto a una vida amorosa.

Muchas personas prefieren vivir existencias vacías, indiferentes, sin grandes preocupaciones adormecidos por un sistema que les evita el drama de tomar las riendas de sí mismos. Porque finalmente cuando tu amas algo está el riesgo de la pérdida.

Si uno compara la vida de otros animales se puede ver que caminan por pautas previamente definidas por la naturaleza. Su existencia no se le aparece como problemática. El ser humano tiene pautas instintivas mucho menos desarrolladas, lo cual nos lleva a la necesidad de relacionarnos con otros. Una vez que esas urgencias están contraladas viene la pregunta para qué existo, para qué vivo y ahí el tema del amor se convierte en un eje central a pesar de tener una definición única.

Sin embargo, a las humanidades se les tiene susto. Te hacen ser conscientes. Hoy en día las universidades están entregadas a criterios pragmáticos. Probablemente la verdadera universidad está fuera de la universidad. Hoy se están formando técnicamente miles de estudiantes desde una perspectiva muy reducida sin entrar en contacto con otras disciplinas ni otras realidades y sin tampoco enseñar los sentidos más profundos que tiene el aprendizaje.

A lo mejor en algún tiempo no muy lejano uno de los grandes temas de la economía sea el sentido de la vida y el amor. La crisis del sentido es un problema económico. Hoy estamos muy preocupados de la ecología a nivel del medio ambiente, pero la preocupación por el ecosistema interno del ser humano es un desafío pendiente.

Conversación con Armando Roa, escritor

14. Fraternidad, la pendiente revolución

La definición de progreso ha marcado nuestra forma de vivir en sociedad. ¿Avanzamos hacia una sociedad amorosa? Es mejor ser escéptico. Siempre las clases dominantes en toda época de la historia de la humanidad han pensado que viven en una sociedad del amor. Sin embargo, en toda época nos encontramos con grandes genocidios o hambrunas que van definiendo las pautas del progreso. A partir de tragedias la humanidad avanza. Si hoy tenemos conciencia de los derechos humanos es porque anteriormente murió mucha gente. Si hoy vivimos en democracia es porque antes hubo una dictadura.

Lo que si constatamos es una mayor conciencia de la naturaleza y de la condición humana, la cual se materializa en un discurso que se va volviendo universal hacia el amor. El punto culmine de esta conciencia se encuentra en la declaración de los derechos humanos. ¿Es una sociedad del amor? Probablemente no, pero al menos se plantea la idea de que existe una

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

igualdad básica entre los seres humanos en donde cada persona es un sujeto de derechos. En otras palabras, lo que le pasa a uno debe importarle a todos.

Hoy vemos reconocimientos crecientes de contradicciones en la realización de los seres humanos. En un primer momento era el tema de igualdad política, en donde se plantea que no debiera haber seres superiores a otros. Luego se plantea que debiera haber una igualdad económica. ¿Eso es una consciencia hacia el amor? Puede ser que algunos llegan a eso por amor, pero también existen otras razones. Una fuerza tan presente como el amor es el odio en la humanidad. Pero a diferencia del amor, existe una consciencia que a través del odio uno puede llegar autodestruirse. No se trata solo de igualdad política y económica sino también de igualdad con las propias diferencias entre seres humanos.

La negación de los otros a lo largo de la historia no se materializa sólo en tragedias. No hay ningún caso de progreso en la humanidad que se haya sido producto de la negación a otros. El caso más notable de aquello es la escritura. No apareció en una sola parte, sino que en varias partes. ¿Qué había en común en esas sociedades? La existencia de clases sociales. Para que algunos se dedicaran a crear la escritura, otros debían trabajar.

Lo importante es no hacer un discurso sobre el amor que pretenda transformarse en una ideología. El concepto del amor, al igual que la idea del progreso, puede llevar a destrucción de algunas sociedades, ya que en el amor hay una tensión que es parte fundamental de la condición humana. Pongamos un ejemplo, ¿cuál es el drama del pintor? Tiene todo en su imaginación y para plasmarlo a la realidad tiene sólo algunos instrumentos limitados. A nivel de sociedad ocurre algo similar. Queremos plasmar una sociedad basada en el reconocimiento de la dignidad por el otro y para aquello existen ciertos instrumentos limitados que son las instituciones.

Existe una tensión entre lo que yo quiero y las instituciones o los instrumentos que poseo. Es ese el gran problema de la sociedad. Por ejemplo, la humanidad creó el matrimonio y la familia para institucionalizar del amor, pero muchas veces el matrimonio y la familia se transforman en un obstáculo para alcanzar el amor, ya que en la práctica fueron creados para evitar la separación. Muchas personas dicen "no me caso porque nunca he pensado en separarme".

¿Cómo se construye una sociedad en que el reconocimiento de la dignidad esté de cierta manera asegurada? Hay al menos dos niveles: El nivel micro, en donde surgen las relaciones interpersonales. Y el nivel macro, donde se encuentran las instituciones ¿Se puede traspasar el concepto de amor hacia el nivel macro? ¿Se puede amar a una persona y a la vez amar a una institución?

Al parecer no. A la fecha el único principio no resuelto de la Revolución Francesa es la fraternidad. ¿Por qué? porque hay luchas constantes. Si bien hay instituciones que hacen progresar la humanidad, lo importante es ir aprendiendo de los fracasos de esas mismas instituciones. Es evidente que la democracia es mejor que una dictadura, pero ¿hay más amor en una democracia? Al menos está la intención de generar una dignidad para todos.

Conversación con Manuel Antonio Garretón, sociólogo

15. Ministerio de la Fraternidad

¿Qué debiera hacer, si existiese, un ministerio de la fraternidad? ¿Podrá algún gobierno llegar a implementarlo? ¿Cuál sería su propósito? Los seres humanos siempre hemos buscado alcanzar la fraternidad, pero siempre ha sido una tarea compleja. Convivir no es fácil, menos en un pasado marcado por hambre y enfermedades. Hoy, si bien hemos progresado, el desafío es tal vez más complejo.

Todos vivimos mejor en comparación a nuestra generación anterior, sin embargo, la desigualdad ha aumentado. Nunca antes en la historia la riqueza a nivel mundial estuvo concentrada en tan pocas manos. Y gracias a la tecnología y los robots es muy probable que muchas personas pierdan su trabajo en el futuro. Ya está ocurriendo, pero historiadores y filósofos concuerdan que esto está recién empezando.

Y si eso ocurre y muchas personas que dejan de ser necesarias para el sistema económico corren el riesgo de caer en la completa indiferencia. Y si no son necesarias en ningún lugar productivo ¿de qué vivirán?, ¿quién se preocupará de ellas? El estado es la respuesta por inercia, pero ¿podrán todos los estados cumplir con ese papel? ¿Tendrán siempre los recursos?

Y si contaran con los recursos, ¿Qué harán esas personas si no son necesarias en ningún lugar? ¿Podrán alcanzar un bienestar emocional sólo a través del ocio, el arte y la filosofía? La respuesta no es tan obvia y tampoco la sabemos, nunca antes ha ocurrido algo así.

Tal vez, por ello, se requiera en el futuro un Ministerio de la Fraternidad. Para hacerse cargo de aquellas personas. No se trata de acceso a vivienda o servicios, tampoco de educación y salud, ni mucho menos exclusivo a las personas de menores ingresos. La inteligencia artificial puede dejar obsoletos en un par de años a los más prestigiosos médicos y abogados tal cual como pronto quedarán sin trabajo los árbitros y guarda líneas del fútbol producto del VAR. .

16. Vínculos gratuitos

Los seres humanos fuimos hechos para vivir en comunidad. Nos necesitamos mutuamente y para poder vivir requerimos establecer vínculos sanos con las personas que nos rodean donde reconozcamos la dignidad de cada uno por igual independiente de su origen. Ese respeto básico de la dignidad por el otro parte por mirar a las otras personas como alguien igual que uno. Esto ha sido siempre algo muy difícil de alcanzar en todas las culturas, porque nos tratamos de diferenciar desde el poder, los bienes o el conocimiento.

La primera característica para avanzar hacia una sociedad amorosa es considerar al otro con el mismo valor que uno mismo. Cuando uno reconoce esa igualdad automáticamente espera para el otro lo que desea para uno mismo. El desarrollo del ser humano logra entenderse solo gracias al vínculo gratuito con los otros. Esto se va desarrollando desde el nacimiento. Quien

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

no ha interpretado el amor desde la primera infancia tiene muchas dificultades para quererse a sí mismo.

En la donación hacia los demás a través del amor es cuando uno se realiza. En la sociedad mercantil en la cual vivimos lamentablemente algunos son más legítimos que otros y reciben más beneficios por parte de la sociedad. Cada persona va construyendo sus imágenes del mundo a partir de las experiencias que tiene. Si las experiencias son limitadas, particularmente desde la primera infancia y/o encerrado dentro de una burbuja de cualquier naturaleza ya sea esta económica, cultural o religiosas, hay grandes dificultades para tener una imagen del mundo más completa y por ende de reconocer a una persona como un igual.

Hemos naturalizado juzgarnos entre seres humanos en vez de colaborarnos para expandir nuestras experiencias y salir de nuestras propias burbujas. El primer paso para una convivencia amorosa es recuperar la experiencia del otro que me permita legitimarlo, a partir de esas experiencias, frente a mis ojos.

Actualmente, hay dos elementos que marcan a las sociedades. En primer término, la formación religiosa en todos los estratos sociales. La fe en cierto modo lo que busca es decir "tú tienes la verdad y el otro no la tiene". Eso es una manera de cerrarse a la experiencia del otro. Y en otro término encontramos el poder económico. Uno por los bienes que tiene es superior a otros que no tienen acceso a ellos. Suena brutal, pero así es la formación que recibimos. La única manera que estos dos ámbitos se vayan revirtiendo es que uno amplíe la experiencia de los otros. La legitimidad se logra desde la experiencia.

Cuando uno se siente que no es tratado legítimamente uno aplica lo mismo hacia personas que uno considera inferior. Una señora de escasos recursos decía que ahora se siente mejor en su día a día, porque desde que llegaron los extranjeros ahora a ellos los tratan mal.

Cada uno se construye gracias a muchas personas en todos los estratos sociales. Cuando uno alcanza algún grado de privilegio se entra a la misma vertiente de individualismo meritocrático en donde se siente que se ha autoconstruido y que no le debe nada a nadie. Y eso ocurre en todos los estratos sociales.

En el lado contrario, cuando uno siente una frustración de sentirse no visto uno de los caminos es la violencia. Por no reconocer tu existencia. Por ser considerado desechable. Se van transformando en personas invisibles, pero también ellas mismas hacen que otras sean invisibles. Es un drama, las personas vamos buscando descargar parte de nuestra rabia con quienes consideramos más frágiles. Es un círculo vicioso.

¿Cómo debiera ser una sociedad de convive de manera amorosa? Debe colaborar mucho con los padres para que ese amor y respeto se incube dentro de los espacios de crianza. En todos los estratos sociales hay personas que logran comprende la dignidad del otro y generar vínculos de amor y también otras que no. Sin embargo, cuando se pone parte importante de tu sentido

de vida en la conservación o aumento de bienes materiales lo que se ha demostrado a lo largo de la humanidad es que uno empieza a empobrecerse como ser humano.

La economía a escala humana habla de cuatro ámbitos de la existencia humana: tener, hacer, ser y estar. Si uno exagera demasiado el tener lo que ocurre es que parte importante de tu significado existencial lo marcarán los bienes que vas obteniendo y esos mismos bienes frente a los demás te harán sentir mejor persona si los tienes y peor si no.

¿Dónde está puesto el sentido de vida de esas personas? Lo que prevalece es que cuando uno tiene más bienes destina más tiempo para cuidarlos, para protegerlos e incluso para aumentarlos y eso quita mucho tiempo para poder vincularse dignamente ante los demás. Y eso trae como consecuencia las altas tasas de desigualdad material que vivimos. Eso se va replicando también a nivel micro social. Dentro de un sector de pobreza hay consideradas personas de clase alta y clase baja.

El ser humano, al ser provocado a buscar su sentido en los bienes que posee y bombardeado en mensajes en donde se señalan que aquello es una fuente de felicidad, se terminan poniendo mayores barreras para poder reconocer al otro.

Conversación con Benito Baranda, Presidente América Solidaria

17. La droga del siglo XXI

La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo. Al pensar las personas se vuelven libres. Las personas que no comprenden lo que leen no son libres en esta sociedad. El 53% de los adultos son analfabetos funcionales. Tenemos un desafío muy grande. Debemos reconocer los avances, pero no disminuir el sentido de urgencia. La brecha de aprendizaje es una brecha de lenguaje. El lenguaje entrega libertad.

El lenguaje es lo que nos diferencia de los animales y nos permite relacionarnos y entendernos en comunidad. Cuando una comunidad se une en torno a un propósito genera una herramienta potente para cambiar el mundo. El lenguaje nos conecta. Cuando las personas y comunidades se reúnen en torno a un propósito somos una mejor sociedad. Hoy vivimos en sociedades sin propósitos. Cuando el propósito es grande los problemas son chicos. Cuando los propósitos son chicos, los problemas son grandes.

El lenguajear te permite relacionarte con otros y crecer en lo colectivo. Hoy en día estamos perdiendo esa capacidad de lenguajear producto de la tecnología. Si bien nos ha ayudado en muchos aspectos de la vida, donde más ha perjudicado ha sido en el lenguaje. Cada día se ocupan menos palabras. Si paso pegado a una pantalla mi cerebro básicamente no tiene actividad, no tiene ejercicio, no piensa y empieza a perder el lenguaje. Empiezo a perder la capacidad de conectarme, entender, de crear. La droga del siglo XXI son las pantallas.

Toda era tiene sus fortalezas y sus desafíos. La tecnología nos trae beneficios, pero también nos trae una incapacidad en el lenguaje sin generar una interacción con los demás y también con

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

uno mismo. Hemos dejado de reflexionar. Eso nos está causando un daño tremendo como sociedad.

La educación se trata de saber reflexionar en conjunto. La educación es mucho mejor cuando se genera una interacción entre seres humanos y el desarrollo del ser es fundamental hacerlo en la comunidad. Vivimos en un mundo en donde las creencias se dan por sentado y/o en nombre de la tolerancia no somos capaces de hablar y entender porque el otro piensa distinto y eso merma el desarrollo del ser. La educación debe aprender de hablar esos temas sobre cómo nos relacionamos.

El mutuo respeto aparece cuando uno entiende porque el otro piensa distinto. Hoy al ver que otra persona que piensa distinto le pongo una etiqueta diciendo es bueno o malo. Hoy es difícil respetar al otro porque no entendemos porque el otro piensa distinto. Hemos mal interpretado la palabra tolerancia. El juicio es para los jueces. El lenguaje es fundamental, ya que me permite entender antes de juzgar.

El principio básico de una sociedad amorosa es aquella que valora a cada individuo por lo que son y no por lo que hacen. Todos tenemos el mismo valor y esa creencia es fundamental. Y quien tiene mi mismo valor debe ser tratado como yo me trataría a mí mismo.

Además de tener todos igual valor, a la vez todos somos imperfectos. Todos cometemos errores y necesitamos perdonarnos unos a otros. Todo ello conlleva a la necesidad de convivir y ser aceptado. Eso anima a tratar al otro como un igual.

Ser no es lo mismo que hacer. Hoy en nuestra sociedad hay una exacerbación del hacer. Sobre todo en las redes sociales donde ponemos nuestro mejor hacer. Nadie comparte sus dolores. Todos los premios están en el hacer. Vale el que mete más goles. Esto en cierto modo distorsiona el valor fundamental de quién es cada uno. Preguntarse quién eres es una tarea fundamental.

Somos una sociedad que actúa dándole distintos valores a las personas. Lamentablemente, vivimos en una profunda injusticia entre seres humanos. Perdemos muchos talentos porque estamos tratando a las personas con diferente valor. ¿Qué nos falta? Mucha empatía porque no vivimos la experiencia del otro. Eso afecta nuestra convivencia.

Una sociedad amorosa debe avanzar hacia la igualdad de oportunidades. Eso significa que ha ciertas personas hay que darles mas y hoy justamente es al revés; las personas que tienen más, paradójicamente reciben más.

Conversación con Tomás Recart, director ejecutivo Enseña Chile

18. Encuentro Mundial de Empresas B

Una de las exposiciones que más me gustó fue en donde alguien decía que era imprescindible cambiar el sistema económico ya que el actual estaba basado en una mentira que dijo Adam Smith hace más de 200 años atrás: *Los humanos somos seres egoístas y por ende competitivos.*

Ahí fue cuando me acordé que un chileno había comprobado científicamente lo contrario: *los humanos somos seres intrínsecamente amorosos y por ende colaborativos.* Impredicibles dada nuestra capacidad de reflexionar, pero cooperativos en esencia. Aquel científico es Humberto Maturana. Me aventuro a imaginar que si Smith hubiera conocido la obra Maturana, no hubiera cometido tal error.

Para cambiar el mundo hay que cambiar el sistema económico. Nuevas reglas del juego y nuevos paradigmas. Difícil tarea, pero en base a nuestra historia como humanidad, bastante ocurrente a lo largo de los últimos milenios. El siglo pasado funcionó de una forma A, hoy en el siglo XXI requerimos una forma B y en el próximo siglo XXII probablemente necesitaremos una forma C.

¿Cómo imaginar un sistema económico basado en la colaboración y no en la competencia? ¿Es posible pensar un modelo en donde el principal paradigma no sea autodenominarnos como una especie egoísta que compite por acumular riquezas individuales, sino como seres amorosos que biológicamente tendemos al interés colectivo? Quizás, si en las escuelas de economía se estudiara más Maturana y menos Smith estas preguntas serían más fáciles de responder.

Eran más de 700 personas de los cinco continentes reunidos en el sur de Chile en el Encuentro Global de Empresas B. Muchas personas pensando en cómo cambiar el mundo desde el fin del mundo.

Hubo un momento en el cual me emocioné. Durante un almuerzo se armó espontáneamente un conversatorio sobre la realidad social y económica actual de Venezuela. Los representantes de aquel país contaban su visión y respondían las preguntas de todo el resto del mundo. Entre el diálogo alguien dice que, sin temor a equivocarse, estaba convencido que el Movimiento B contribuirá profundamente a superar pacíficamente la crisis de Venezuela y a prevenir muchas guerras y crisis en otros países. La B puede salvar vidas.

¿Qué es el Movimiento B?

Movimiento de empresas que usan los negocios para construir una nueva economía en donde el éxito se mida por el bienestar de las personas, las sociedades y la naturaleza. ¿Qué sentido tiene una economía que crece financieramente y que por su misma naturaleza genera inequidad creciente, acaba el agua y otros recursos de la Tierra, profundiza el individualismo y la exclusión de miles de personas? La propuesta de Sistema B apunta a una economía que pueda crear valor integral para el Mundo y la Tierra, promoviendo formas de organización económica

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

que puedan ser medidas desde el bienestar de las personas, las sociedades y la Tierra, de forma simultánea y con consideraciones de corto y largo plazo.

Para que este sistema funcione es esencial que sigan co existiendo organizaciones sin fines de lucro que se financien a través de la filantropía.

¿Qué significa filantropía? Etimológicamente la palabra se traduce como "amor a la humanidad". Se diferencia de caridad en la medida en que la filantropía busca resolver problemas sociales de manera sostenible con una mirada de largo plazo y no sólo desde acciones y donaciones específicas de corto plazo.

¿Cuál es el valor de la filantropía y cómo ésta puede aportar de manera sostenible al movimiento? Para responder esta pregunta pensemos que la sociedad actual está compuesta por 10 personas que juegan a "La Gran Capital". En un momento dado 2 jugadores acumulan el 70% del dinero disponible, 5 el restante 30% y 3 se han quedado sin dinero. El juego se vuelve poco dinámico y aburrido ¿Qué opciones hay para que aquellos tres jugadores sigan participando del juego?

- Imprimir más billetes desde el computador (o algo similar que todos consideren como valido). Resultado: Inflación
- Que aquellos tres jugadores le pidan prestado a quienes tienen más a cambio de algo. Resultado: Deuda, desigualdad.
- Que aquellas dos personas que acumulan más devuelvan parte de sus ganancias a la economía de manera voluntaria. Resultado: Todos pueden seguir jugando (¡y disfrutando del juego!)

El mundo cambiará en los próximos 5 años de una manera tal que hoy es imposible imaginarla. Hace cinco años atrás no existía Whatsapp, hoy no podemos vivir sin él. El encuentro terminó con una carta dirigida al G20. Pero, ¿no deberíamos dirigir esa carta también a los líderes de grandes empresas globales? Ya bien lo dice Yuval Noah Harari en aquella magnífica obra literaria; *el imperio global que se está creando no está gobernado por ningún estado sino por una elite multiétnica que se mantiene unida por una cultura común e intereses comunes.*

La tecnología poco a poco ha superado las barreras del estado y es difícil pensar que se detendrá. Facebook, Google o Uber son sólo la punta hoy visible de un gran iceberg tecnológico, en donde probablemente la gran transformación vendrá con la consolidación de las criptomonedas (dinero digital). Parece que no es una locura imaginar que más temprano que tarde distintos territorios puedan llegar a tener su moneda propia tal cual un sistema feudal. Microsistemas económicos (incluso compuesto por territorios de distintos países) unidos a un gran imperio global. .

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Pongamos un ejemplo: Comunidad B Patagonía genera un sistema en red entre empresas B del sur de Chile y el sur de Argentina. El sistema se consolida y expande por ambos territorios a tal punto que deciden crear su propia moneda para generar sus transacciones. La moneda, como todo sistema económico, funcionará mientras exista la confianza entre los actores. La tecnología y las criptomonedas entregan esa opción.

Suena una locura, pero en países con profundas crisis económicas como Venezuela las criptomonedas ya son una realidad presente en la sociedad.

¿Será una mejor sociedad?

Yo creo que sí. Por lo menos para este siglo XXI. Cuando lleguemos a 2099 probablemente debiéramos tener pensada con antelación la forma C. Creo que inevitablemente el estado cambiará su rol al compartir la responsabilidad de lo público entre todos. Las empresas debieran paulatinamente dejar su condición de anonimato para transformarse en sociedades de beneficio del interés colectivo. Las organizaciones sin fines de lucro deben seguir existiendo y complementándose con las empresas con fines de lucro para asegurar que el dinero no se estanque. Y cuando pase, aquellos que acumularon más riqueza deben ser conscientes que si vemos al otro como un legítimo otro, se transforma en un imperativo moral devolver parte de su dinero a la sociedad.

Reflexiones Encuentro Mundial de Empresas B 2018

19. La anhelada felicidad

La felicidad se ha transformado -desde el siglo XVIII hasta nuestros días- en un tema fundamental, ya que antiguamente en las sociedades de la carencia lo más valorado era ser héroe, aquella persona que se la jugaba por la sociedad para generar bienes ante la escasez. Posteriormente la sociedad fue más teocéntrica, centrada en la fe y la religión. El objetivo era ser santo.

Luego se produce una revolución cultural con el renacimiento donde el ser humano ocupa el centro del universo y a partir de ahí se avanza hacia una preocupación más en el ser humano y no en dios. Aquello da pie a la ilustración. Empieza una nueva concepción de la existencia en donde la pregunta es qué debe conseguir el ser humano para estar mejor. Luego, desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, esto se conceptualiza a través de la psicología, la sociología y la antropología apareciendo el concepto de bienestar subjetivo de las personas que deriva en el concepto de la felicidad.

Llegamos a nuestro presente y nos encontramos con la sociedad de la abundancia a pesar de que existen aún sectores de la sociedad que viven en la carencia. Hoy el objetivo transversal es la búsqueda de bien estar de las personas. La búsqueda de la felicidad atraviesa a todas las clases sociales.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

La felicidad antes no se concebía. Surge después del siglo XV a través del conocimiento crítico de sí mismo. Aquello se suele definir como el giro axial en la cultura del ser humano. Es lo que lleva a Grecia a una actitud de criticar el funcionar del homo sapiens, es decir, surge la capacidad de criticarse a sí mismo y la manera de funcionar. Antes la vida estaba basada en un pensamiento mágico. Con Grecia aparece el pensamiento crítico. Nace la filosofía.

El ser humano nace preocupado de sí mismo para poder subsistir. Para poder subsistir se requiere estar centrado en las propias necesidades y no en las necesidades de los otros. Posteriormente el ser humano evoluciona hacia un método que ayuda mucho a la subsistencia que tiene que ver con ser gregario y compartir con los demás. Esto toma mucha fuerza en torno a la relación de pareja y familia y posteriormente a la tribu. Los seres humanos hemos crecido en nuestra capacidad mental más por ser seres sociables que por ser tan lucidos con nuestro entorno. El tener que criar a un hijo durante un mínimo de 4 años para que pueda incorporarse a la tribu y luego por alrededor de 12 años para que pueda desenvolverse en la sociedad llevó al homo sapiens a mayores grados de sociabilización entre seres humanos.

Resumiendo: el ser humano tiene una condición inicialmente muy egocéntrica porque tiene que luchar contra la subsistencia y por lo tanto tiene que estar preocupado de qué es lo que a él daña y qué es lo que a él lo beneficia. Eso tiene mucha fuerza hasta el día de hoy ya que genéticamente somos iguales los cazadores recolectores del pasado. Ya desde nuestra genética contamos con una tendencia egocéntrica muy fuerte. Esta tendencia se fue moderando en la medida que fuimos descubriendo que la asociación con otros y el ser gregarios nos producía mucha eficiencia. Inicialmente para formar una familia y criar al hijo, durante los primeros cuatro años y luego hasta alcanzar su adolescencia. Al mismo tiempo para poder mantener al grupo familiar era necesario mantener una relación con el grupo social en el sentido de la tribu que hoy es lo que corresponde como grupo de referencia: aquellas personas que invitamos a un matrimonio o que nos van a ver al cementerio cuando nos morimos.

Por lo tanto, hay una tendencia muy instintiva hacia el egocentrismo y también una tendencia instintiva hacia la generosidad. Estos dos factores van interactuando y van construyendo una determinada identidad en el sujeto dependiendo de las experiencias que vive durante su desarrollo especialmente durante los primeros 14 años.

Y desde ahí se va generando un sujeto que va a tener más tendencia hacia la apertura, la generosidad y la preocupación por el otro o bien un sujeto más centrado en sí mismo, más egocéntrico y con mayor sobrevaloración narcisista de sí mismo.

En términos culturales, si bien hay bastante controversia en esto, se puede decir que ha habido un desarrollo en la cultura de la humanidad hacia cada vez más poner el acento en lo relacional por sobre lo desvincular. Es decir, cada vez vamos apreciando mucho más la importancia del congregarnos, respetarnos, querernos y preocuparnos por el otro.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Nos hemos dado cuenta que la calidad de la vida del ser humano depende mucho más de la calidad de sus relaciones interpersonales donde predomina el amor que donde predomina el odio.

La indiferencia hacia el otro a nivel social tiene un componente de egocentrismo por lo tanto no quiero reparar en el otro, pero la indiferencia en las relaciones íntimas, es decir en la relación de pareja, hijos, padres y amigos es porque se ha instalado otra emoción que es muy compleja: la emoción del odio. Es decir, indiferencia no es sinónimo sólo de egocentrismo, sino también que muchas veces está acompañada de rabia, odio y resentimiento.

La agresión es un instinto fundamental para el desarrollo de la especie. Los animales pueden sobrevivir en la medida que tengan una agresión al servicio de la defensa y al servicio del ataque para conquistar cosas. En el ser humano es exactamente igual. La diferencia con los otros animales que es que la agresión en el ser humano, a razón de que somos seres que tenemos memoria se puede ir acumulando en el recuerdo y esto puede dejar un resentimiento personalizado.

En un animal que ha sido atacado posteriormente él se olvida de ese ataque. A lo más puede tener un recuerdo condicionado. De este modo, puede establecer relaciones con animales que han sido fuente de agresión hacia él. El ser humano, en cambio, tiene la cualidad de poder personalizar la agresión y recordar muy bien quien le hizo aquello que le dolió, le frustró o le complicó. Esa capacidad de personalizar la agresión nos hizo ser sujetos muy eficientes del punto de vista de la sobrevivencia. ¡Acordarse de los enemigos es muy importante para sobrevivir!

Por lo tanto, el odio es tan importante como el amor. El amor es el recuerdo de aquel que me dio muchos momentos positivos que me llevaron de alegría y momentos gratos y por ende voy creando un vínculo amoroso con esa persona gracias al recuerdo. Los seres humanos tenemos esa maravillosa capacidad de memorizar el rostro del rostro.

El ser humano entonces en la medida que ha tenido que enfrentarse a todas las vicisitudes que significa el vivir en relación a los demás muchas veces, fruto de frustraciones y competencias, aparece el odio destructivo y ahí se desencadenan las guerras, zancadillas y actos criminales que podamos imaginar.

Cuando estamos hablando de relaciones humanas, el ser humano tiene una tendencia a reparar en el otro. Especialmente cuando se trata de relaciones íntimas, pero también con el grupo de referencia. Y en la medida en que hemos ido evolucionando hemos ido también adquiriendo la capacidad de reparar en el otro en abstracto, es decir, de reparar en una sociedad que no veo. Puede ser en alguien de otro país o bien un vecino que todavía no conozco, pero que sin embargo, representa para mí un otro, un sujeto.

Por lo tanto, hablar de indiferencia cuando instintivamente el ser humano tiene una tendencia a reparar en el otro, quiere decir que lo que hay es una energía psíquica puesta al servicio de la

defensa o del ataque, es decir, cuando hay rabia, cuando hay odio. Cuando hay indiferencia en los vínculos posiblemente lo que esta es que el vínculo está impregnado de odio.

En la medida en que el otro se plantea ante mí en una actitud en la que no me reconoce como persona genera una frustración muy grande y por lo tanto un resentimiento y aumento del odio. Cuando se habla de odio siempre se tiende a pensar en un sentido muy violento, pero hay que pensar que es un mecanismo psicológico que ha servido mucho para la subsistencia del ser humano y que es una emoción proveniente de la agresión cuyo desafío es elaborarla. Porque las relaciones humanas se destruyen no porque no se cultive el amor, sino porque crece mucho el odio. Y el odio que lleva a la indiferencia y la indiferencia lleva al odio.

El odio es la acumulación de recuerdos negativos y frustrantes en la relación con otra persona que van a activar en mí una agresión. La manera en que yo maneje esa agresión va a cualificar el odio. Y por lo tanto si yo manejo la agresión al servicio de la construcción del vínculo será un odio positivo. En cambio, si lo uso al servicio de la destrucción del vínculo será un odio negativo.

Por ejemplo, si la relación con mi pareja es fuente de enorme frustraciones y por lo tanto me va resintiendo, eso va generar un resentimiento acumulado que desencadenará en un sentimiento de odio. Si lo elaboro con ella o él, si lo trabajo, si me doy cuenta que esta señal emocional me está alertando que tenemos un problema grave, y por tanto enfrento a mi pareja con todo el conflicto que eso puedo implicar, ese es un odio al servicio del crecimiento del vínculo, porque en la medida en que yo me voy resintiendo voy a terminar en un odio que va a llevar a la indiferencia y ahí se acabó la pareja.

Conversación con Ricardo Capponi, psiquiatra. Segunda parte

20. El origen de nuestra existencia

En África se encontró un hueso de un primate en el cual estaban tallados los ciclos de la luna. Se estima que tiene una antigüedad de aproximadamente 10.000 años atrás. Ese hallazgo comprueba que desde el origen del homo sapiens ha existido un interés por entender los fenómenos que ocurren en el cielo.

Con la invención de la escritura, los Babilonios en Mesopotamia empiezan a escribir los ciclos del sol y la luna e incluso aplicaron modelamiento matemático para descubrir la regularidad de los eclipses. Ese conocimiento astronómico luego pasó a manos de los griegos que lo elevaron a un nivel superior a través de la geometría. Determinaron que la tierra era curva.

Sin embargo, no fue hasta el Renacimiento donde se comprueba empíricamente que es la Tierra la que gira alrededor del Sol y no al revés derribando todo el sentido común hasta ese entonces. El sol queda instalado al centro del sistema. Luego, gracias a la invención del telescopio, se empiezan a entender las galaxias. La nuestra fue denominada Vía Láctea. Ya

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

entrando al siglo XXI se conocen otras galaxias y se comprueba que éstas no son estáticas, sino que se alejan unas de otras. El universo está en expansión.

Gracias a este descubrimiento podemos saber que todo pasado debiera estar más comprimido, más concentrado. Por ello, en algún momento del tiempo todo estaba en un solo punto. A eso le llamamos bigbang. Ese es el comienzo de todo. El espacio mismo empieza a desdoblarse de sí mismo desde un tamaño microscópico más chico que un átomo. De esa expansión surgen las galaxias, luego surgen los planetas, luego surge la vida. Es una historia fascinante, pero vayamos por parte.

Ya en el planeta tierra surgen las moléculas y nace una en particular que puede replicarse a sí misma; el ADN. Surge la vida. Primero los reptiles, aves y eventualmente los mamíferos. Inesperadamente, cae un cometa hace 65 millones de años que destruye prácticamente toda especie de vida. Se extinguen los dinosaurios. A partir de este evento fortuito-cósmico-azaroso se desarrollan los mamíferos y dentro de esa familia, hace 200 mil años atrás se desarrolla uno en particular; el homo sapiens. Se trata de un mamífero con una condición especial. Si bien tiene un sistema central nervioso similar a las otras especies, su gran diferencia es la generación de consciencia de su existencia. Esa condición le otorga un estadio superior en la evolución.

¿Para qué sirve saber esto? El reloj está en el cielo. El sol nos dice las horas y las estaciones del año. Hay un sentido muy práctico de porque necesitamos estudiar el universo y los astros. Si bien etimológicamente el estudio de los astros debiera llamarse astrología, sin embargo dicha palabra, desde la invención del horóscopo, ha sido utilizada para explicar la influencia que pudiesen tener los astros en el comportamiento de las personas. Por ello astronomía significa medición de los astros.

También existen un sentido filosófico-espiritual-existencia. Hay una curiosidad intrínseca del homosapiens, producto de su consciencia, que lo lleva a preguntarse por su sentido en el universo. Por medio del ser humano, a través de sus ojos, el universo se mira a sí mismo. Eso es irrenunciable. Sería una tragedia que dejáramos de preguntarnos por el universo y reflexionar sobre nuestro origen. Sería como que el universo perdiera su consciencia.

Acabamos de conocer por primera una fotografía de un agujero negro que está a 55 millones de años luz. ¿En qué le afecta eso a una persona? ¿Por qué todo el mundo está alucinando con esa proeza tecnológica intelectual?. Este hecho refleja el gran interés por entender el universo. Estamos viendo algo que no emite luz. El ingenio del ser humano logró tomar una fotografía de algo que no se puede ver.

Quizá el ruido ambiental impide la tranquilidad para que las personas reflexionen permanente sobre el universo. Sin embargo, el potencial está. Lo importante es dejar los espacios para que todas las personas puedan reflexionar, leer, pensar, hacerse preguntas. Hay cielo para todos.

Conversación con Mario Hamuy, astrónomo.

21. Nuestro planeta

La Tierra es el planeta donde vivimos y han vivido todos los seres vivos sin excepción. Es un pequeño planeta en relación a la inmensidad del espacio y es el único lugar que se conoce -a la fecha- en donde es posible el desarrollo de la vida. Su historia es larga y dinámica. Nosotros como seres humanos no somos nada con respecto a la historia del planeta en el cual vivimos. Se trata de una historia apasionante.

¿Desde cuándo existe la Tierra? Se suele estimar que la Tierra se formó hace 4,5 billones de años, poco después del surgimiento del sistema solar. En un comienzo la Tierra no era apta para vivir, ya que, por un lado, era una superficie muy caliente, pero también tenía una periodo de rotación muy corto distinto al actual de 24 horas. ¡Los días duraban tan solo algunos minutos! Ese rápido dinamismo hacía imposible cualquier tipo de vida sobre ella.

El planeta en el cual vivimos hoy es producto de un largo proceso de cambio constante que se mantiene hasta el presente. La Tierra es dinámica y lo seguirá siendo, los terremotos son sólo un ejemplo tangible de aquello. En un comienzo sólo existían una esfera alrededor de un núcleo en donde no habían fondos marinos ni continentes. Muchos millones años tuvieron que pasar para formar corteza continental.

Primero se formaron súper continentes. Pangea se denominó a la unión de todos los continentes. Gondwana se nombró a la unión entre América y África los cuales se empiezan a separar lentamente para dar paso a la composición actual.

¿Cómo sabemos todo esto? La evolución del entendimiento de la Tierra es relativamente reciente. Su estudio corresponde al campo de la geología que etimológicamente se define como ciencia de la tierra. Se trata del estudio para entender cómo y cuándo se formó la Tierra y todo lo que vemos en ella; desiertos, montañas, agua, cuencas, volcanes, minerales, rocas, etc. También se relaciona con la sismología, estudio ambientales y eventos tales como aluviones, relaves, erupciones. Es apasionante saber cómo es el lugar en el cual se habita.

Los seres humanos llegamos muy tarde a la vida de la Tierra por lo cual es aún un campo de estudio abierto. Por referenciar, la tectónica de placas es algo que muchos científicos se rehusaban a creer que era posible. También, mucho del conocimiento del fondo marino proviene desde la información obtenida por submarinos de la Segunda Guerra Mundial. El desarrollo tecnológico sin duda nos traerá nuevas respuestas prontamente.

¿Para qué nos sirve entender la Tierra? Es importante conocer donde vivimos. Cada país es distinto, cada paisaje es diferente. Todos debiéramos tener conciencia sobre cómo está formado el territorio en donde se habita. Los distintos paisajes, morfología y formas de la superficie terrestre condicionan nuestra modo de vivir y convivir.

A diferencia del universo, la Tierra se puede tocar y esa condición vuelve aún más apasionante su entendimiento. Pero, ese tacto sólo es de manera superficial ya que es imposible llegar a su núcleo. Hacia el centro aumenta la temperatura y la presión.

¿Por qué la Tierra es apta para la vida? La respuesta pareciera ser simple: porque tenemos oxígeno. La atmósfera es la diferencia con todos los otros planetas del sistema solar. Es lo que nos permite respirar y tener oxígeno libre.

Sin embargo, con nuestra manera de vivir actual le estamos haciendo un daño a la Tierra. Los humanos hemos acelerado los cambios que transforman la superficie terrestre. Si bien, geológicamente el humano no puede acelerar el movimiento de placas, su superficie terrestre sí es modificable debido a procesos geoquímicos que se producen en la atmósfera.

Pero no todo ha sido responsabilidad humana. En esta historia del planeta han habido también otros eventos y teorías como los son los choques de meteoritos que han modificado su superficie terrestre y han hecho desaparecer especies. Este fue el caso de los dinosaurios. A pesar de todo, la Tierra sigue viva.

¿Se puede acabar la tierra? Geológicamente no existen indicios para que la tierra se apague. Se va a seguir transformando por cierto. Existen predicciones hacia millones de años hacia el futuro en donde se prevé que la tierra seguirá existiendo, pero lo que sí puede pasar es que nosotros, los seres humanos, podemos acabar con nuestra vida sobre de la tierra.

¿Qué hacer? Debemos empezar con pequeños cambios. Es tarea de todos cuidar la Tierra. Cosas simples como el reciclaje, no producir tanta basura. Debiera también un trabajo en conjunto entre países. Al fin y al cabo, la Tierra es donde nace y muere la vida humana.

Conversación con Katja Deckart, geóloga

22. La vida

La biología es la ciencia que estudia la vida y de alguna manera es el punto de convergencia entre la química, la física y la matemática. Su objetivo es entender cómo funciona cada organismo, ya sea en el mar, la tierra o el aire.

Su principal desarrollo empieza cuando Darwin desafía la fe y describe el origen de señalando que el origen de las especies no es divino, sino que proviene de un ancestro. Darwin empezó a entender cómo un organismo ancestro da origen a una nueva especie y cómo estos nuevos individuos van cambiando en el tiempo y son capaces de adaptarse al medio incluso en condiciones adversas. Los seres vivos somos seres adaptativos, incluidos -por cierto- los humanos.

¿Qué es un ser vivo? Es una estructura compleja, cerrada, que es capaz de auto replicarse y que tiene la capacidad de compartir elementos con el mundo externo. Tiene una cierta coherencia

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

que utiliza elementos del mundo exterior para desarrollarse. Un ser vivo puede ser una celular y también un conjunto de células.

Muchas veces pensamos que los seres vivos son solo animales, pero también lo son bacterias, levaduras unicelulares, etc. Su componente común es que son estructuras cerradas que tienen membranas que hace posible percibir señales e intercambiar material con el mundo externo. Cada señal determina una respuesta en ese ser vivo.

Los paradigmas se van actualizando. Nos falta mucho por conocer de la biología. Hay una gran información que no tenemos. Pueden haber formas de vida alternativas pero aún no tenemos la forma de verlas, ya que se encuentra en ambientes extremos que no hemos podido llegar; océanos, volcanes, interior de la tierra, etc.

Los seres vivos son organismos complejos que están interactuando constantemente. Si queremos entender cómo funcionan tenemos que entender cómo se comunican. Uno solo puede estudiar un factor a la vez. Por ello, no es fácil transmitir de manera sencilla los descubrimientos de los laboratorios a la sociedad. Es un desafío pendiente. La biología, por lo general, solo se valora cuando existe un descubrimiento nuevo que permite salvar vidas, por ejemplo, un nuevo fármaco.

¿Por qué un pajarito es capaz de volar? ¿Por qué ese árbol tiene hojas? son preguntas del día a día que es importante hacernos para entender la perfección que es la vida y el ecosistema en el cual se desarrolla y con ello tomar consciencia de su cuidado. Es beneficioso observar la naturaleza para fomentar la reflexión, tratar de entender que ocurre en nuestro alrededor.

Cada organismo tiene una función en este ecosistema. Por ejemplo los gusanos reciclan la tierra, los vegetales producen oxígeno. Entonces, ¿cuál es el aporte del ser humano en este mundo? Es importante entender lo perfecto que es la vida. Cuando uno la destruye está destruyendo algo que tomó millones de años para llegar a ser lo que es.

¿Cuál es la diferencia del ser humano con otros de los seres vivos? Existen más similitudes que diferencias. Somos animales que respondemos a estímulos externos. Como todos, tenemos fortalezas y debilidades que ha permitido adaptarnos y sobrevivir al entorno.

Nuestra gran propiedad es nuestro cerebro. Por eso tenemos un periodo de gestación tan corto. Nuestra cabeza creció tanto, por lo cual si estuviéramos más tiempo en el vientre no podría salir. Por ello, nacemos poco autónomos y requerimos del cuidado materno al menos dos años.

Por lo tanto, a nivel evolutivo, nuestra gran fortaleza es el cerebro y la capacidad de pensar que nos ha permitido desarrollar mecanismos de defensa y supervivencia a través de la tecnología. Otra característica es nuestra capacidad de trotar. No somos rápidos como un tigre, pero si somos capaces de correr mucho más tiempo que los otros animales. Esa era la forma que los humanos usaban para cazar en la antigüedad; cansaban a la presa. Además, el ser humano tiene

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

la capacidad de transpirar, es decir, pierde agua lo que permite mantener una temperatura constante.

Como seres vivos que somos, para los humanos sigue siendo la reproducción una de las principales razones de su vivir. Si bien, no todos los individuos se reproducen, gran parte de la especie sí. El comportamiento humano es un comportamiento animal que busca perpetuación como especie. Por eso hay tanto amor hacia un hijo o hija. Es tu descendencia y es la forma de que la especie se pueda mantener en vida y no desaparecer.

¿El desarrollo tecnológico puede afectar nuestro desarrollo biológico? Es imperativo medir frente a cada avance tecnológico no solo el impacto ambiental sino también biológico. Ciertamente hoy somos más de lo que éramos hace 100 años cuando nos moríamos de infecciones. Estamos mejor alimentados y eso nos permite mantenernos como especie. Sin embargo están existiendo otros estímulos que si nos puede estar afectando. Toma tiempo poder determinar los efectos. Ojala uno pudiera anticiparte a los efectos biológicos de la tecnología, pero en la práctica eso no ocurre.

Paradójicamente, nuestra mayor virtud que es el pensar pudiera ser eventualmente lo que pudiera estar autodestruyéndonos como especie. Si nosotros cambiamos la estructura del planeta puede llegar el fin de la especie humana. No el fin de la tierra ni de la vida, si del *homo sapiens*.

¿Qué es la muerte? Es un proceso absolutamente natural. Todo individuo nace, se desarrolla y muere. Por eso es tan importante para un individuo reproducirse, porque es la forma de perpetuar la especie. Hay muchas especies que trabajan en conjunto para lograr ese perpetuación. Los cardúmenes, las bandadas, ¿los humanos?

La muerte para cada especie es algo absolutamente natural. A nivel biológico nosotros nacemos con una cierta cantidad de material genético. El ADN está protegido en sus extremos. En cada división celular esta región que protege al ADN se va acortando y eso va determinando la edad de la célula hasta un punto en que la célula no puede dividirse más y el sistema empieza a fallar. Ningún individuo puede ser perpetuo, si una especie.

En el futuro la sociedad debiera estar mucho mas consciente de la biología que lo rodea. Si nos detenemos a entender la perfección que implica el ecosistema donde vivimos tal vez veríamos el entorno de una manera distinta. Quizá eso permitiría valorar el planeta y la vida un poco más. Ese es el camino hacia donde la sociedad debiera avanzar en conjunto con la ciencia.

Los humanos somos un segundo dentro de la historia de la evolución. La vida es algo grandioso y nosotros somos una ínfima parte. Si desaparecemos, la vida y el mundo seguirán existiendo. Es un sistema perfecto que va a continuar. Si no nos educamos, si no abrimos los ojos, probablemente nos quede muy poco tiempo. Estamos utilizando nuestra mejor herramienta evolutiva en nuestra contra. Se trata de un ecosistema perfecto. Si empezamos a destruir parte de la maquinaria, se producirá un efecto dominó.

¿Es posible otro ser humano que se adapte a un nuevo mundo? El mundo está cambiando más rápido de lo que la evolución te permite responder. Por eso muchas especies desaparecen. No son capaces de adaptarse al nuevo entorno. La vida se adapta a las nuevas condiciones, pero esos cambios son paulatinos. Ningún organismo es capaz de responder de manera tan rápida. En organismos tan complejos como el ser humano toma mucho tiempo.

Cada nueva generación de seres humanos oscila entre 25 y 30 años. Es decir, cada pequeño cambio evolutivo lo podemos ver entre 25 y 30 años. Si miramos los cambios de los últimos 100 años en material ambiental son muchos. No tenemos la velocidad evolutiva para poder adaptarnos.

Quizás, en miles de años en el futuro una nueva especie, con cerebro desarrollado, encuentre evidencia que existió una especie con vida inteligente, pero sin la suficiente inteligencia para poder perpetuarse.

Conversación con Francisco Cubillos, biólogo

23. Nuestra herencia

La genética es una disciplina muy amplia que estudia cómo funciona el mecanismo de la herencia de los seres vivos. Se trata de una disciplina relativamente joven dentro de la biología. Hoy es la disciplina con mayores resultados y trascendencia dentro de la biología. Probablemente dentro de poco se separará de la biología y se impartirá como una ciencia en sí misma.

A principios del siglo XX la ciencia pudo asociar un rasgo a un lugar físico. Esto quiere decir que mediante un experimento se pudo ver que algunas características heredables tenían un lugar dentro de las células. Esto es algo que se intuía porque los hijos se parecen a los padres, pero a la fecha no se podía ver donde estaban albergados esas características. Esto se descubrió a través de un estudio con moscas. Se modificó una zona de la célula que resultaron ser cromosomas y que después se supo que estaba constituido de ADN. Modificando una zona de la célula cambiaba el color del ojo de mosca.

Asociar un fenómeno que veíamos al mapa físico donde se encuentra dentro de la célula fue un gran avance, lo cual pudo comprobar que la herencia era algo material en donde de alguna manera los rasgos se heredaran por que habían cromosomas dentro de la célula que se transmitían de padres a hijos.

Luego vino el descubrimiento de la estructura química del ADN para luego estudiar la secuenciación del genoma humano. Esto quiere decir que fuimos capaces de ver todo el ADN que tenía un individuo y mapearlo para ver donde se ubicaba la determinación de cada rasgo.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Hoy, en la primera quincena del Siglo XXI estamos frente a un nuevo hito que es la manipulación genética. En otras palabras, podemos manipular a nuestro antojo la secuencia del ADN. Es decir, extraer una variante de un gen y reemplazarla por otra que nos interesa más, ya sea para curar una enfermedad o bien para la razón que sea.

Todo esto es una historia fascinante de apenas 110 años. Es un avance sobrecogedor, desde descubrir que los rasgos residen en una parte dentro de la celular hasta ser capaces de modificar esos rasgos al antojo de los científicos.

La información fundamental que nos ha ofrecido la genética es la capacidad de explicarnos que los rasgos físicos y también muchos de los rasgos psicológicos tienen una representación química. Esa representación es el ADN. Entender que el color de ojo, una enfermedad o un fenómeno psicológico como puede ser una tendencia a la esquizofrenia reside en una molécula química ha sido sin duda el mayor regalo de la genética hacia la humanidad. Revelarnos que no es magia, ni superstición, ni algo etéreo sino que detrás de ello hay una secuencia de ADN para que ello ocurra.

Hay que ser modesto, no conocemos todo y que no todo explica la genética. La importancia aquí radica en poder buscar la explicación de fenómenos que antes no se tenían respuestas. ¿Por qué nos parecemos a nuestros padres? ¿Por qué tenemos el pelo de un determinado color? son algunas de las respuestas que nos ha entregado la genética.

¿Por qué se formó el ADN aquí en la Tierra y no en otro lado del universo? No lo sabemos. La vida es un fenómeno muy singular mediante el cual un conjunto de elementos de materia orgánica tiende a auto replicarse y mantenerse. Ese fenómeno se llama vida.

En nuestro planeta se inició hace 3.500 millones de años propiciada o dirigida por lo que hoy llamamos ADN. Quizá comenzó con un molécula levemente distinta, pero esa reacción en cadena de replicación de materia orgánica que es la forma química de ver la vida se inició por un fenómeno de azar que luego desencadenó una reacción en cadena que no se ha detenido nunca en nuestro planeta.

Si bien es un fenómeno muy singular, en definitiva es un fenómeno físico - químico, por lo cual pudiera existir la probabilidad que ocurrió, ocurra o esté ocurriendo en otro lugar del universo.

Lo que si podemos pensar es que si existe otro fenómeno de replicación de materia, de entes que dejan copia de sí mismo, probablemente no sea orquestado por el ADN, sino por otra molécula. No es que el ADN tenga las características ideales para sea el representante de la vida, pero si tiene las características suficientes para orquestar la vida. Cualquier forma de vida sobre la tierra tiene ADN el cual gestiona su supervivencia y permite que se replique. Todos somos parientes de alguna de otra manera. Todos funcionamos orquestados por nuestro ADN.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

No hay ser vivo que no funcione con ADN. Ser vivo se caracteriza por tener la capacidad de dejar descendencia, de dejar copias de sí mismo. La única molécula que puede replicarse es el ADN.

Si bien no sabemos con exactitud cómo se originó la vida hace 3.500 años, los experimentos nos han demostrado que con los elementos que habían en ese entonces que proceden del origen de la galaxia se pueden generar una molécula con capacidad auto replicativa como el ADN. En el futuro quizá puedan haber otras explicaciones sobre el origen de la vida, pero hoy no tenemos más respuestas.

Es verdad que la genética ha logrado no solo entender los fenómenos de la herencia y de la vida sino también alterarlos. Una genética que no solo describe sino que también toma decisiones y cambia aspectos de la vida. Todo esto ha nacido con una finalidad muy loable; curar enfermedades. Una genética que es capaz de extraer un gen que no tiene un funcionamiento correcto y reemplazarlo por un gen correcto es un avance. Sin embargo esas mismas herramientas nos permiten jugar a ser los reyes de la naturaleza y ocupar la genética para otros fines como pudiera ser la manipulación de rasgos estéticos.

La especie humana tiene una grandísima curiosidad, condición que ha tirado la ciencia y que ha configurado la sociedad que somos. Que vivamos más años, que tengamos tecnología a nuestro servicio. Son tantas cosas que nos ha regalado la ciencia. Esa curiosidad es imposible que se detenga. De la misma manera en que el teléfono se creó para comunicarnos y hoy se ocupa para otros fines no podemos evitar que la genética en algún punto en el futuro se ocupe para otros objetivos.

Antes de que la física y la química nos obliguen a desaparecer a través de la muerte, tenemos la oportunidad de dejar una copia renovada. Eso nunca se ha detenido hace 3.500 años. Un ser vivo es ese ente que es capaz de hacer ello. Porque está constituido de células que tienen dentro ADN que es un manual de instrucciones para llevar a cabo ese proceso.

Todos los seres vivos son copias renovadas de un ser vivo anterior. Dicho de otro modo, todos los seres vivos son hijos de un ser vivo anterior. Envejecemos porque tenemos que envejecer, cualquier conjunto ordenado que gaste energía en mantenerse tiende a estar un poquito más estropeado.

Somos descendientes directos del primer homo sapiens y de la misma manera somos primos del linaje de cualquier ser vivo. Tenemos un antepasado común con plantas, animales, etc. Algunos más distantes otros más cercanos, pero un antepasado común al fin y al cabo. Ese antepasado común puede ser una bacteria muy parecida a organismos que podemos encontrar en los geisers.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Al igual que todos los seres vivos, no somos más que células que tienden a la reproducción orquestada por un material genético. Sin embargo, nuestra especie tiene una singularidad; hemos sido capaces de entendernos a nosotros mismos. Tener consciencia.

También somos capaces de una explicación a las causas últimas del comportamiento y los fenómenos que observamos. No decimos tenemos sed, preguntamos porque tengo sed. Nuestro cerebro nos permite preguntarnos por qué hago cada cosa. Todos los seres vivos saben comer, pero no saben porque tienen que comer. El ser humano puede preguntárselo y también puede responderse.

Ahora con la genética se puede modificar aquello. Lo que nos diferencia es la capacidad de tener conciencia de los fenómenos que nos han llevado a modificar la sociedad. Todo deriva de la capacidad de trascender, de pensar más allá, de encontrar las explicaciones últimas a los fenómenos más próximos. Tiene muchas derivadas lo cual también nos ha llevado a comprender la capacidad de entender la muerte. Anticipar el futuro, no vivir solo del presente. Tenemos un cerebro capaz de comprender no solo el fenómeno inmediato.

La muerte es una condición de las normas del juego de la física y la química. Una cosa nunca puede estar mejor organizada que en el momento anterior. Los sistemas complejos tienden a colapsar. Somos un organismo complejo de varias decenas de billones de células que tienen que interactuar entre sí. Funcionan bien durante mucho tiempo, pero es imposible que funcionen bien eternamente. Hemos sido capaces de interferir en ese proceso caótico y ser capaces de alargar nuestra vida. Hemos duplicado nuestra longevidad en los últimos años. Eso es algo fascinante.

Hemos vencido las reglas de la física que hacen que nuestro cuerpo se oxide, pero nunca hemos conseguido que esté cada vez menos deteriorado. Nunca vamos a ser más jóvenes que el día anterior. Por mucho vamos a estar igual. Podemos ralentizar ese proceso de oxidación de moléculas. Seguiremos reutilizándolo, pero nunca podremos evitar esa tendencia a la degradación porque eso es física.

La vida ha encontrado una fórmula que es aquella posibilidad de dejar una copia renovada para que empiece ese fenómeno de sutil deterioro, pero aquel deterioro siempre ocurrirá. Los sistemas complejos tienden a la desorganización.

¿Es posible la inmortalidad? No. Es una condición propia de la vida. ¿Se puede llegar a ser amortal, es decir, no morir salvo por un accidente? A lo mejor se consiga retrasar mucho la muerte. Conseguiremos vivir mucho tiempo, pero nunca podremos vencer a las reglas de la física.

¿Por qué luchamos por no morir? Por un sentido de supervivencia propio de toda especie animal. Sin embargo, hay otros puntos en donde la humanidad debiera poner el foco, el interés

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

y el esfuerzo antes de pensar solo en vencer la muerte. Por ejemplo, no destruir el planeta. Sería una forma de inmortalidad romántica mucho más bella. Que siga existiendo la vida pero que no sea siempre en mi cuerpo. Que mi cuerpo se agotara y me reemplazara otro. Por qué si seguimos sobre poblando el planeta el caos no será solo del organismo, será un caos planetario.

Los individuos somos la suma de dos factores muy elementales: muestra genética y nuestro ambiente. La genética nos fabrica. En el ADN viene escrito como será nuestro físico y también cierto cambios cronológicos que van a ocurrir como el crecimiento el cual no es repentino sino progresivo. Eso conforma un parte muy grande de nuestra existencia. Están escritas ciertas propensiones las cuales se terminan de completar con las vivencias, en como el ambiente nos afecta. Por ejemplo, el ambiente puede hacer que determinado genes funcionen mejor o peor como es el caso de un contaminante. Pero también del ambiente viene la retroalimentación social. Por ejemplo, si en nuestro ADN viene configurado tener muy bien oído musical, el ambiente tendrá que completar ese recorrido si uno quiere ser músico o no.

Entonces, al final, lo que tenemos es que los seres vivos nacemos con un manual de instrucciones donde están escritas algunas pautas que se van relacionando con los fenómenos del ambiente, ya sean sociales o ambientales, que nos hacen más fuertes o más débiles en ciertas materias.

En el ADN están muy bien recogidos los mecanismos para que tengamos un impulso de sobrevivir. Que tengamos hambre, sed. También para la reproducción. Los humanos lo entendemos muy bien porque tenemos conciencia, pero los animales no y también les ocurre.

Hay ciertos procesos que están muy programados en el ADN pero ese programa tiene que encontrarse con los fenómenos de la vida, con los fenómenos de la sociedad y de esa interacción sale al final el resultado que es cada individuo. Hay rasgos propios de cada uno y otros que compartimos con todos los otros seres vivos incluso de otra especie.

Ese ser vivo tiende a desaparecer pero en algún momento tiene la posibilidad de dejar descendencia, por lo menos el impulso. Luego el azar dirá que ocurre, después la voluntad dirá si lo hace o no.

Pero ese es el recorrido de todo ser vivo: Recibir un material genético de nuestros padres donde están escritas algunas de nuestras características sobre todo físicas, desarrollarlas en interacción con el ambiente, sobrevivir, reproducirnos y desaparecer. Habiendo dejado otro ente el mismo recorrido o uno parecido.

¿Contenemos el origen del universo en nuestro ADN? La conexión de nuestra biología con el universo se puede simplificar diciendo que nuestra materia proviene del big bang y aquí han sabido organizarse desde la energía que viene del sol en distintas formas. La materia se originó fuera y nuestra energía directamente desde el sol, algunos directamente como las plantas y

otros indirectamente como los humanos a través de los alimentos. Si el sol deja de existir, la vida también.

Conversación con Miguel Pita, genetista

24. Conversaciones fraternas (primera parte)

Hacia una cultura del amor, ese es el lema para conmemorar los 50 años de la hermana Karoline Mayer en Chile, la fundadora de Fundación Cristo Vive, cuenta Raúl. El tema del amor está apareciendo poco a poco. El 3xI ha contribuido al instalar una cultura del encuentro, pero ¿qué hacemos después?

Jorge vive en una isla en la Región de Los Lagos, está de paso por Santiago, vuelve a su tierra mañana después de un desayuno. Cada día está más convencido que vivimos en un país lleno de posibilidades. Todo está cambiando. Es importante visibilizar lo que está pasando.

Un fotógrafo europeo retrató las cárceles chilenas. Visibilizó el tema logrando llegar a los ojos de empresarios y políticos. Cuando las personas empiezan a ver, algo pasa, pero recién cuando esa información llega al corazón empiezan a ocurrir cambios verdaderos. Al visibilizar generamos conciencia. Cuando un hermano tuyo está preso, la conciencia cambia.

Jonathan realiza desde hace 6 años un festival para visibilizar la innovación social. Partió solo, pero en el camino se fueron sumando colaboradores. Somos unos sobrevivientes cuenta. Se inspiró en un festival que se realizaba al mismo tiempo en Londres y New Jersey para reunir fondos para África. Se conmovió por la pasión de sus músicos y gestores. Hoy lleva 23 versiones y de las cuales solo 6 se han realizando en Santiago. Tiene además un área de consultoría que logra financiar gran parte de los costos fijos y está pronto a lanzar un medio de comunicación. No se considera como un proyecto global aún, pero si latinoamericano. En su primera versión estuvo presente Al Gore.

Guillermo trabaja en VTR. Llegó un poco tarde al encuentro porque estaba ensayando con su banda de música después de su trabajo. La historia de Jonathan le hace recordar la historia de Lottus, la productora que trajo Lollapalooza a Chile. No tenían nada, venían de perder mucha plata después de haber realizado otro festival, pero incluso así soñaron con traer el festival de Perry Farrell a nuestro país. Tenían 22 años. El resto es historia, pero pocos saben que gracias a chilenos hoy Lollapalooza es un evento global.

Hoy, en el despertar del siglo XXI, entregar a otros es cada día más habitual al menos en la sociedad chilena. No sabemos si realmente estamos colaborando más que antes o bien son los medios de comunicación quienes permiten poder visibilizar esta situación, pero cada día conocemos más casos de personas que sienten que vienen al mundo para ser feliz y también para hacer felices a otros. Pocos saben que Chile es sexto a nivel mundial en materia de emprendimiento social. No solo somos buenos hoy para el fútbol.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

El amor, según la visión de Maturana, es ver al otro como legítimo otro. Y el respeto es un acto de amor el cual permite poder llegar a acuerdos entre distintas personas. Y cuando se logra ese acuerdo, algo pasa. Algo se transforma. El concepto del amor se ha desvirtuado producto del romanticismo y las relaciones de pareja, pero al final del día todas las acciones son un acto de amor. Los emprendedores sociales son una manifestación de amor. Entre más emprendedores sociales existan, mejor sociedad seremos. Los millenials cada día buscan más propósitos. Hacerle bien a otros. A su barrio, ciudad, región, país.

Se estima que el 10% de la población a nivel mundial está generando transformaciones positivas en distintas magnitudes. No es poco. Podría ser más. Cambiar es distinto a transformar. La transformación mantiene la esencia. Las transformaciones sólo son personales y solo pueden ocurrir en contextos íntimos. Entre la masa el mensaje se diluye.

Existe una gran pérdida de energía a causa de la desconfianza. Los costos que paga la sociedad por protegerse son enormes. Si ocupáramos esa misma energía en generar impacto social habrían más transformaciones.

¿Cómo podemos generar confianza entre distintas personas y organizaciones para amplificar el impacto social? ¿Cómo podemos generar propósitos compartidos?

El secreto es el amor.

¡Dejemos de hablar de modelos de negocios y empecemos a hablar de modelos de propósitos!

Lo que hay que expandir es el propósito, no las empresas.

Generar propósitos compartidos.

No te cuides, arriégate

Chile debe ser uno de los países más ricos en recursos. Faltan manos para aprovechar todo el potencial que tenemos. O al menos en regiones, la mayoría de las manos está en Santiago. ¿Cómo se le puede enseñar a las personas que la cosa es más simple de lo que parece? La inteligencia existe en distintos ámbitos más allá de la educación formal. Muchos no fracasan por falta de inteligencia, sino por vergüenza. Mandela dice que la educación es la única forma de cambiar el mundo.

Chile es el país con más fundaciones a nivel mundial.

En Santiago las fundaciones compiten entre sí.

En regiones faltan fundaciones.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Las fundaciones tienen que tener la fuerza de cambiar el sistema político.

En Estados Unidos la sociedad civil es más importante que la política. El país no cambia desde arriba, cambia desde abajo.

Las transformaciones hoy ya no vienen desde grandes líderes, sino desde las causas.

Desde los propósitos compartidos.

¿Qué es lo importante? ¿El número?

Debemos simplificar el lenguaje

¿Estamos dispuestos a hacer algo cuyo impacto no será hoy sino -quizás- mucho tiempo después?

Tu árbol dará sombra en un tiempo más.

Cada semilla germina a su propio tiempo, no hay que apurar.

Para que una persona incorpore algo hay que repetírselo al menos seis veces.

Sólo ahí se generan esfuerzos colectivos.

Se requiere unir esos propósitos.

En Santiago hay al menos 37 fundaciones vinculadas a la educación. ¿Cómo se puede generar un proceso estable de trabajo colaborativo?

En regiones muchos alcaldes sueñan con que tener a alguna de ellas en su territorio.

Quizás terminemos haciendo un documental sobre el documental que nunca se filmó.

Puede no existir el documental y de igual forma se puede generar una transformación.

A veces el camino es más importante que el final.

La tecnología y los recursos audiovisuales son hoy el mejor canal para amplificar una buena idea, sin embargo, nunca van a igualar el aprendizaje que entrega el encuentro real.

Linda paradoja.

Desafiante paradoja.

Hoy estamos viviendo el momento más propicio -probablemente de toda nuestra historia- para generar estas transformaciones, este cambio de mirada.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Estamos llenos de medios, pero faltos de fines.

Debemos usar la creatividad a favor de unir propósitos. Muchas veces hay buenas ideas que no logran generar impacto porque están mal contadas. Son fomes. Debemos pasar del story telling al purpose telling o historia del propósito.

Los liderazgos individuales han sido reemplazados por liderazgos colectivos en torno a una idea. La creatividad contribuye a generar ese relato compartido y sostener procesos a lo largo del tiempo.

El gran desafío es unir los distintos propósitos de impacto social.

Articular organizaciones es muy difícil.

Existen egos.

Existe orgullo.

Existe soledad.

En esta conversación participaron 10 personas, la mayoría de ellos emprendedores sociales.

25. Conversaciones fraternas (segunda parte)

La sociedad civil son todas las organizaciones, desde las territoriales -juntas de vecinos, organizaciones comunitarias- hasta las solidarias -fundaciones y corporaciones-. En Chile, lamentablemente, no hay un catastro actualizado de cuántas están vigentes, pero -cifras más cifras menos- son muchas. La Comunidad de Organizaciones Solidarias agrupa alrededor de 200.

Es necesario dar conocer lo que hacen las fundaciones. Más bien, es imprescindible conocer el trabajo que realizan para dar credibilidad y con ello la posibilidad de obtener más recursos. Las fundaciones representan el 2,1% del PIB lo cual es similar al mercado de las bebidas en Chile. Probablemente, si no hubieran fundaciones tendríamos muchos más conflictos de los que tenemos.

Existen muchas fundaciones chilenas que son ejemplo a nivel mundial como Techo, América Solidaria y Fútbol Más. Chile es un nicho de fundaciones. Detrás de cada fundación existe una persona obsesiva que saca adelante la organización, sin embargo, en buena parte de los casos, cuando él o la fundadora deja de estar la organización deja de funcionar. Es complejo generar legados más allá de las personas, ese es uno de los principales desafíos que tienen las fundaciones hoy en día.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Hay más mujeres que hombres trabajando en fundaciones. Por cada peso que el estado deja de recibir por concepto de beneficios tributarios asociados a las fundaciones, la sociedad civil genera al menos 60 pesos en impacto social.

Un colombiano me dijo un día que nos falta optimismo, ser un país más positivo. Aquí pasan muchas cosas que no valoramos. Vengo de un encuentro donde conocí el caso de un hombre el cual señalaba que el motor que inspiraba en su día a día es el amor. Esa persona estaba presa. No es complejo encontrar casos de amor, lo complejo es generar un guion que logre generar un relato desde el amor a partir de esos casos.

Hoy en día hay una nueva generación de donantes. Los millenials buscan un propósito, pero ese propósito es cada día más específico y de corto plazo. Hay más voluntarios en cantidad, pero de menor compromiso y estabilidad. Los millenials andan en bicicleta y creen que con eso es suficiente. Las antiguas generaciones se movían por la emoción, las nuevas se mueven por la razón. Los millenials entienden que la solidaridad viene desde el estado y los particulares.

¿Cómo hacer para generar un compromiso de largo plazo?

Es bonito mostrar cómo se ama hoy en día. Saber cómo se ha ido transformando el amor a lo largo de nuestra historia. Dicen que las películas de guerras y tragedias generan más audiencias que las películas de amor. La diferenciación pasa en cómo contar la historia desde un punto de vista único que logre conectar a la sociedad.

Una mujer hace 70 años nació cerca de San Pedro de Atacama. De niña llevaba a pastar a las cabras, pasando largos días caminando por el altiplano. Su refugio era el cielo. Un día fue impactada por un rayo. Ella se desmaya.

La creencia ancestral de su pueblo señala que si una persona es alcanzada por un rayo no se le puede tocar. María Tejerina estuvo 24 horas inconsciente en aquel lugar.

En ese dormir conoció a un hombre anciano quien le enseñó una gran cantidad de datos sobre plantas medicinales. Sin saberlo aún, se había convertido en una mujer medicina.

Al volver a su pueblo la ven distinta y la aíslan de su comunidad. Sentía una paradoja, tenía mucho conocimiento para entregar, pero su comunidad no se lo permitía.

Un día le cuenta su relato a un pastor evangélico que estaba de paso por su pueblo. Sin dudarlo, se la lleva a otro lugar para que pudiera ayudar a otras personas desde su sabiduría.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Actualmente acuden a ella muchas personas que tienen dolencias físicas y emocionales.

Cada madrugada María Tejerina camina cinco kilómetros por el desierto hacia un lugar sagrado para realizar sus oraciones. Lo realiza para vaciar las penas y dolores de las otras personas.

No es fácil ser mujer medicina, pero ver la sanación de otras personas le da las fuerzas para seguir.

Nunca se ha arrepentido de aquella noche en la cual fue impactada por el rayo. Siente una profunda gratitud por haberle otorgado la vida otra vez.

En su trabajo expresa siempre sus gracias al vivir. Su experiencia al amar.

Mañana María Tejerina saldrá a caminar a las 05:00 am.

El amor es una experiencia biológica de reconocimiento del otro como legítimo. En una cultura centrada en la competencia y el individualismo se nos olvida esa mirada del ser humano. Existen distintos tipos de amores.

Chile pasó de ser el país más neoliberal del mundo al país con más empresas B del mundo. Algo pasó en nuestro país que permitió sobrevivir esa semilla para que surgieran esta nueva mirada de ser empresa. Tal cual el Ginkgo Biloba, el árbol que sobrevivió a la bomba en Hiroshima.

En Chile hay una historia social que es potente. Probablemente nuestra realidad geográfica marcada por catástrofes nos lleva a recordar continuamente lo frágil que es el ser humano y la necesidad de colaborar mutuamente. Humberto Maturana, Benito Baranda o el doctor Fernando Monckeberg son algunos ejemplos influyentes de personas que han contribuido hacia una cultura de la solidaridad y el bienestar. Detrás de cada experiencia personal hay un gatillador que lleva a la acción.

Chile es un país de contrastes. Hemos vividos muchos episodios de inmensa crueldad humana a lo largo de nuestra historia. ¡El ejército chileno ha matado más chilenos que extranjeros! Los horrores son parte de nuestra historia y es un deber mostrarlo a las nuevas generaciones.

¿Existe realmente un cambio de paradigma hoy en día? Algunos dicen si, otros dicen no. Las fundaciones también han cambiado sus discursos, antes se hablaba de caridad, hoy se habla de derechos y justicia. La mayoría de las fundaciones nacen desde la elite. Techo es una incubadora de emprendedores sociales, pero la mayoría de ellos son emprendedores de elite.

En la práctica las fundaciones no se colaboran entre sí, su relación está basada en la competencia por fondos, donantes y voluntarios.

Hay también nuevos tipos de pobreza.

La pobreza de la soledad.

Esta conversación es maravillosa y me da fe en mi país, a pesar de todo el dolor que hemos generado.

En esta conversación participaron 10 personas, la mayoría de ellos personas que trabajan en fundaciones.

26. La pareja de jubilados

Nuestro viaje comenzó el día que nos reconocimos. Antes de eso sólo compartíamos. Por cierto hubo momentos de felicidad ¡qué injusticia con nuestra historia sería no recordarlos! pero desde el día que nos miramos también empezamos a sentirnos vistos.

El tiempo se fue transformando en largas y profundas conversaciones. También en bellos y delicados silencios, como si el simple hecho de mirar al otro hiciera multiplicar y transformar los detalles de nuestro pequeño y legítimo mundo.

Encontramos una antigua cámara de nuestro hijo. Nos emocionamos al ver en su memoria algunas fotos de vacaciones familiares. Éramos nosotros, claro que sí. Era nuestra vida, por cierto que sí. Éramos más jóvenes, pero no menos viejos que hoy.

Recuerdo aquella noche antes de partir. La ciudad estaba calma, tan calma que a ratos no parecía ciudad. Tomábamos el té en el balcón de nuestro departamento, piso 9, vista oriente. Desde el edificio del frente un pequeño niño nos observaba.

Sus ojos enfocaban nuestros rostros tal cual el lente de la cámara que teníamos entre las manos. Era una mirada respetuosa, sin juicios. Aún no sabemos si fue él quien nos hizo despertar o fue nuestro despertar quien nos permitió verlo a él.

Esta es la historia de una pareja de jubilados cuyo deseo es reflexionar sobre cómo nos tratamos los seres humanos. A través de profundas (y a ratos simples) conversaciones, registradas en una antigua cámara que heredaron de su hijo, buscan retratar nuestra sociedad actual y comprender por qué a veces nos cuesta tanto mirarnos y reconocernos. Se trata de una larga conversación sobre respeto. Se trata de una hermosa reflexión sobre el amor.

27. ¡Todo gracias a la cadera!

El ser humano es ser humano desde cuando se para, desde cuando nos erguimos. En específico, cuando se dobla la cadera. Caminar derechos cambia la forma en cómo nos relacionamos ante el mundo. Al convertimos en seres bípedos obtenemos una ventaja evolutiva frente a las otras especies, ya que nos permite comunicarnos. Nos miramos de frente, se desarrolla la laringe, nace el lenguaje.

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

Al estar erguido también cambia la relación sexual, pasando a ser frontal y no posterior. En paralelo se achica la pelvis, lo cual lleva a que las crías humanas sean más débiles y con ello más dependientes de su madre. Esa condición cambia las relaciones familiares y se forma una dependencia entre padre - madre - hijo.

El macho debe alimentar y debe saber volver, condición que estimula el desarrollo del cerebro y la memoria. De esta forma, se empiezan a promover relaciones afectivas y colaborativas. La fragilidad del nuevo ser humano bípedo se termina convirtiendo en una fortaleza para su evolución.

Existen indicios de otros seres vivos que también se comunican, pero los seres humanos somos los únicos que desarrollan un lenguaje que puede ser entendido por otros. Empezamos a construir ideas sobre nosotros mismos. Gracias al lenguaje podemos construir nuestra cultura e identidad a partir de los relatos que surgen desde la vinculación y colaboración entre seres humanos.

Desde la punta de flecha hasta el iPhone hemos avanzado mucho como especie. Una de las principales diferencias entre el ayer y el hoy es el número de humanos que existen en el planeta. Debemos diseñar modelos sociales que nos permitan un mejor vivir en sociedad. Un ejemplo de ello es la Comunidad Europea, que surge como una estrategia económica para evitar las guerras. ¡Qué sea muy caro para los países estar en guerra!

Las redes sociales van a transformar el mundo tal cual como lo transformó la imprenta. Tal cual como en esa época, no existe forma de aventurar cómo será el mundo con este nuevo nivel de información disponible. Sin embargo, es importante tomar atención en que mucha información puede ser tan inútil como la falta de información.

Si bien el exceso de información no lleva a ser una sociedad más fragmentada compuesta por miles y miles de nichos distintos, no necesariamente implica que hayamos perdido nuestra cohesión social. Quizás estamos ante la presencia de un forma de vida mucho más democrática.

Conversación con Pilar Ducci, Bióloga e Historiadora

28. Leguaje nuestro guardián

¿Qué diferencia a los seres humanos del resto de los seres vivos? ¿La conciencia? ¿Somos los únicos seres vivos con conciencia de su existencia? Se suele pensar que sí, pero existen investigaciones que señalan que otros seres vivos pudieran llegar a tener algún grado de conciencia. Una manifestación son por ejemplo las plantas al buscar el sol para desarrollarse.

Somos un sistema biológico, muchas de nuestras conductas sociales vienen configuradas desde ahí, pero no todas. También existen códigos morales que surgen desde el convivir con otros. Por ejemplo, el cristianismo incorporó en el Siglo V el concepto de persona en donde se construye una imagen de estar con el otro. Ser con el otro. Se incorpora la visión de que el ser

LA SOCIEDAD DEL AMOR
¿Cómo nos tratamos los seres humanos?
(Borrador 1.0)

humano no nace 100% completo, sino que para desarrollarse y completarse debe relacionarse con el otro.

El lenguaje ha acompañado al ser humano desde siempre. La vinculación entre ser humano y lenguaje existe y es necesaria. La pregunta es por qué un ser humano genera un lenguaje y se comunica con otros. En primer término es un asunto de sobrevivencia. La sobrevivencia es un impulso biológico muy fuerte. ¿Cómo hacemos para que ese impulso no genere efectos indeseables en la vida en sociedad como las guerras? ¿Cómo nos organizamos para sopesar esos efectos?

Hoy no tenemos una pauta en cómo nos debemos organizar como sociedad. Las ciencias sociales han sido sobrepasadas por el desarrollo científico. Hoy nadie tiene la respuesta. Nos obliga a mirar otras disciplinas tales como la física y los sistemas complejos adaptativos. Si los llegamos a comprender bien quizás podamos entender mejor nuestro convivir actual y futuro como sociedad.

¿Cuál es el límite de lo humano? El caso de Isla de Pascua es un buen ejemplo para responder esta pregunta. Un territorio que toma conciencia sobre su capacidad para sostener un determinado número de población.

En los últimos años se ha producido un nivel de fragmentación enorme. Con la tecnología ya no necesitamos participar en organizaciones y ni relacionarnos con otros, todo lo podemos resolver desde nosotros mismo. Si estoy enojado con el Presidente, ya no tengo que participar en un partido político, le envío un Twitter. Eso es un problema ¿cómo logro actitudes colaborativas en una sociedad fragmentada?

Pero, ¿se trata solo de supervivencia? ¿competimos por lo que nos interesa y colaboramos por lo que nos importa? La pregunta es, ¿cómo hacemos para que la sociedad funcione de manera colaborativa? Una condición es tener más conciencia de nuestra existencia. Hoy tenemos mucha información que nos puede contribuir a alcanzar mayores niveles de conciencia.

Por ejemplo, la cantidad de información sobre el universo es enorme. Nos refleja lo pequeño de somos. Esa pequeñez nos debiera hacer tomar más conciencia de nuestra existencia y con ello ser más colaborativos, pero ¿es tan así?

Información no es lo mismo que conocimiento.

¿Somos más conscientes? Estamos más informados.

Conversación con Gerardo Vidal, sociólogo y cientista político

29. Hacia una sociedad del amor (primera parte)

Una sociedad amorosa es aquella capaz de mirar al otro y entender que el otro viene con una historia, con una vida. El amor se manifiesta a través de la empatía. Para vernos debemos comprender nuestras historias, generar un lugar de respeto y de comunicación.

Debemos buscar siempre los puntos de encuentros a pesar de nuestras diferencias. La convivencia debiera ser a través del amor y ese amor es quien debe guiar esa relación con el otro. Ver al otro sin prejuicios, vernos con la menos cantidad de máscaras que nosotros mismos nos ponemos. Vivir en base a la confianza.

¿Qué nos falta para llegar a ello? Instintivamente, los seres humanos tenemos lo requerido para vivir en una sociedad amorosa, pero en el camino nos vamos perdiendo. Quizás los egos o la competitividad afectan como también la segmentación en la cual vivimos. La sociedad nos enseña a dividirnos y es fácil caer y creer que ciertos grupos son mejores que otros y se nos olvida que todos somos iguales independiente de mi color de piel, segmento socio económico, condición sexual, etc.

Hoy, al ser tantos y tan diversos a la vez, estamos cometiendo el error de no aprovechar esa diversidad y nos hemos agrupado entre iguales.

Conversación con Marisol Alarcón, fundadora de Laboratoria

30. Hacia una sociedad del amor (segunda parte)

La sociedad tiene dos lados; el primero corresponde a cuanto me preocupo por mi y el segundo es cuanto me preocupo por los demás. Una persona debe saber hacerse cargo de ambos ámbitos por igual. Si logramos un buen balance de ello, hay más posibilidades de vivir en una sociedad amorosa.

Esa convivencia debe ser cercana. Se habla mucho del respeto y aceptarnos con nuestras diferencias y eso sin duda es importante, pero históricamente la convivencia del ser humano no ha sido así. Para llegar a ese nivel, debemos aceptarnos pero también hacernos cargo. Vincularnos. Ahí se genera una armonía en la convivencia a través de la vinculación entre distintos.

¿Qué nos falta? Ser menos individualistas. La sociedad se mueve en burbujas que no se entrelazan. Debemos estar abiertos a mezclarnos más, a interactuar más con las personas, tener una convivencia más profunda. Ese es el potencial para hacer de esta sociedad una sociedad del amor. Dejar de lado los individualismos. De paso, eso lleva a sentirnos mejor.

Conversación con Álvaro Silberstein, fundador Wheel the World

Entrevistas Primera Temporada



DESARROLLO SOCIAL
BENITO BARANDA



PSICOLOGÍA
CONSUELO UNDURRAGA



SOCIOLOGÍA
M. ANTONIO GARRETÓN



LITERATURA
ARMANDO ROA



NEUROCIENCIA
CLAUDIO HETZ



ASTRONOMÍA
MARIO HAMUY



GEOLOGÍA
KATJA DECKART



BIOLOGÍA
FRANCISCO CUBILLOS



GENÉTICA
MIGUEL PITA



HISTORIA
PILAR DUCCI



CIENCIA POLÍTICA
GERARDO VIDAL



INCLUSIÓN
ÁLVARO SILBERSTEIN



TECNOLOGÍA
MARISOL ALARCÓN



EDUCACIÓN
TOMÁS RECARTE



BIOLOGÍA CULTURAL
HUMBERTO MATURANA
Y XIMENA DÁVILA



PSIQUIATRÍA
EDUARDO CAPPONI



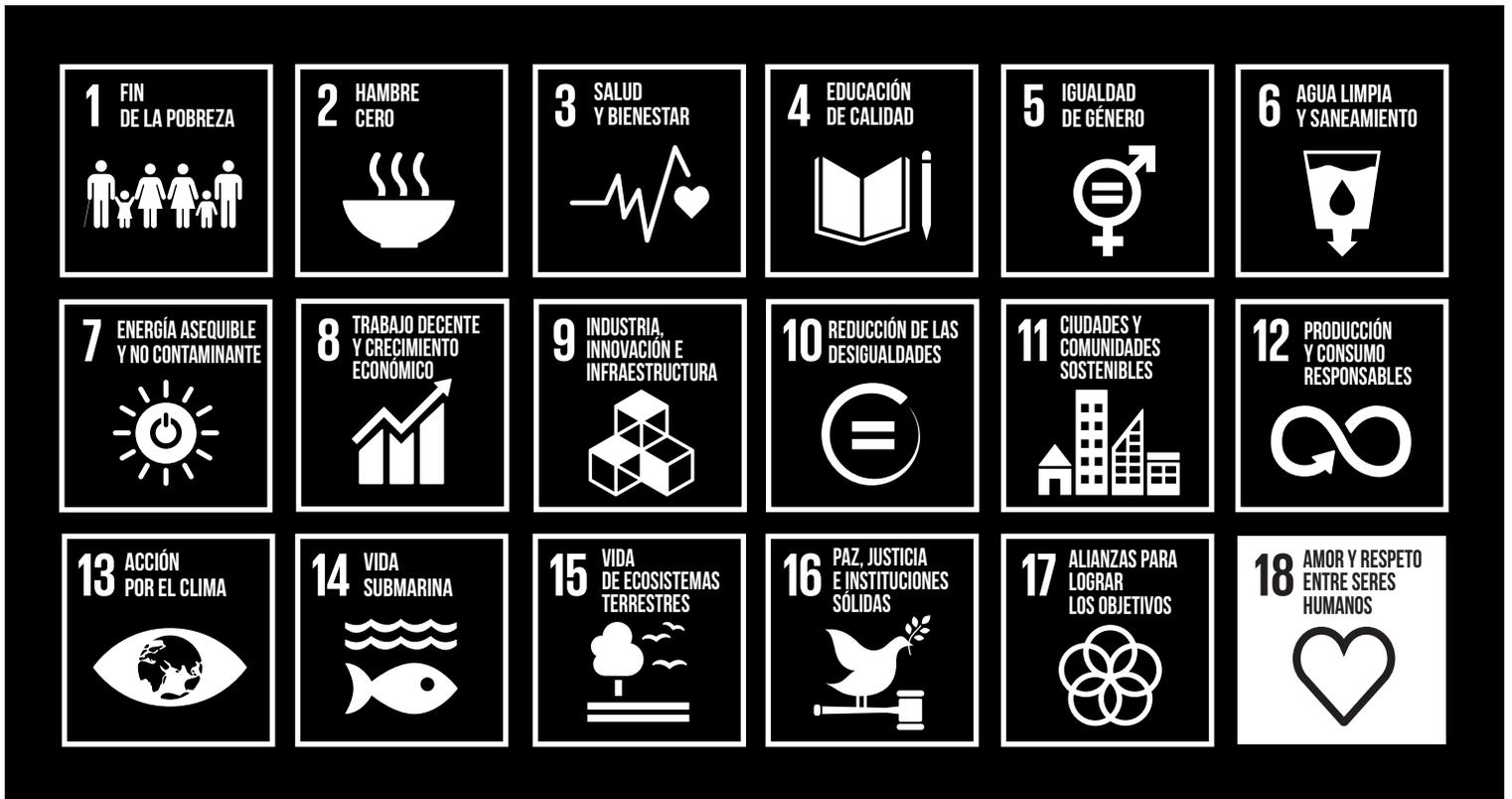
TRABAJO SOCIAL
TERESA MATUS



HISTORIA
MAGDALENA MERBILHAA

Campaña:

¡Hacia un nuevo objetivo de desarrollo sostenible!



Una iniciativa de Fundación TLS



www.lasociadaddelamor.org